ISSN 1020-1753 P0527/S2.000/7.05

Dirección de Comunicaciones
Programa Mundial de Alimentos
Via Cesare Giulio Viola, 68/70 - 00148 Roma, Italia
Tel.: +39-066513-2628 • Fax: +39-066513-2840
Correo electrónico: wfpinfo@wfp.org

www.wfp.org

WFP
Programa Mundial de Alimentos
PMA

Programa Mundial de Alimentos - Informe Anual: 2004

Programa Mundial de Alimentos

Informe Anual: 2004

WFP
Programa Mundial de Alimentos
PMA

Índice

4 PREFACIO

7 EXAMEN DE 2004

Principales realizaciones en 2004

9 El PMA en cifras: 2004

11 LA CRISIS DEL DARFUR

Antecedentes

Operaciones del PMA en el Sudán y el Chad

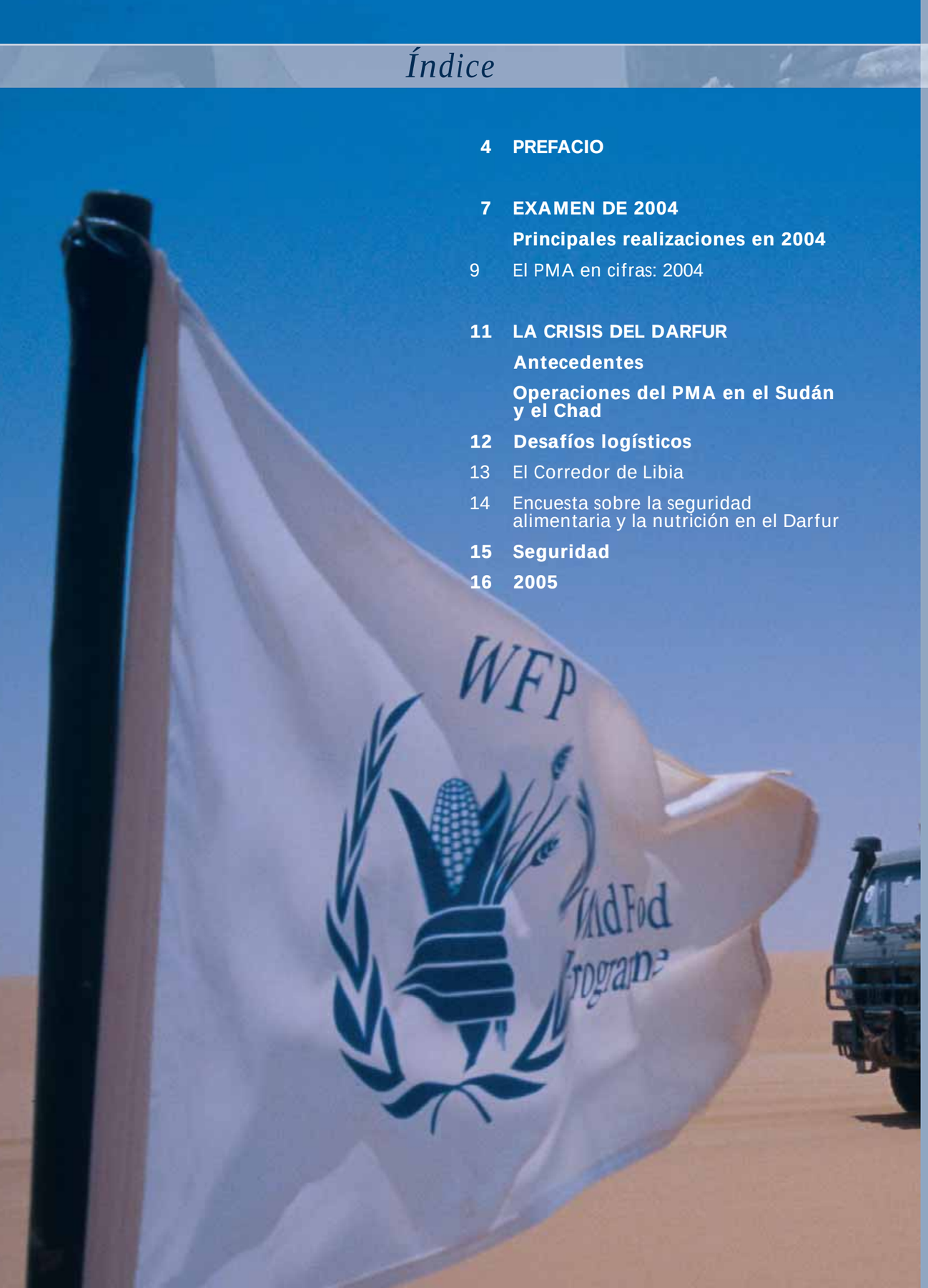
12 Desafíos logísticos

13 El Corredor de Libia

14 Encuesta sobre la seguridad alimentaria y la nutrición en el Darfur

15 Seguridad

16 2005



Siglas utilizadas:

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CARE	Cooperativa para la Asistencia y el Socorro a Cualquier Parte del Mundo (Estados Unidos)
CILSS	Comité Permanente Interestatal de Lucha contra la Sequía en el Sahel
CPN	Comité Permanente sobre Nutrición de las Naciones Unidas
CRI	Cuenta de Respuesta Inmediata
ERS	Ejercito de Resistencia del Señor
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IP	International Paper
ME	Memorando de Entendimiento
NEPAD	Nueva Alianza para el Desarrollo de África
OEM	Operación de emergencia
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
OPSR	Operación prolongada de socorro y recuperación
PBIDA	País de bajos ingresos y con déficit de alimentos
PDI	Persona desplazada en el interior de su país
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Notas generales:

Salvo indicación en contrario, todos los valores se expresan en dólares EE.UU.

Salvo indicación en contrario, todos las cantidades de productos alimentarios se expresan en toneladas métricas.

Las cuantías financieras y cifras de tonelaje que se consignan en el presente documento son provisionales, y representan la mejor estimación a que puede llegar el PMA partiendo de la información de que dispone en la actualidad.

Los PBIDA abarcan todos los países con déficit de alimentos, es decir, los importadores netos de cereales cuyo producto nacional bruto per cápita no supera el nivel fijado por el Banco Mundial para determinar las condiciones exigidas para recibir asistencia de la Asociación Internacional de Fomento. El nivel fijado para 2002 fue de 1.415 dólares. En 2004, la FAO clasificó a 84 países como PBIDA.

La categoría de países menos adelantados (MA) establecida por las Naciones Unidas comprende “aquellos países de bajos ingresos cuyo crecimiento está obstaculizado por impedimentos de larga duración, en particular, como consecuencia de un escaso desarrollo de los recursos humanos y/o de graves deficiencias estructurales”. En 2004, la Asamblea General de las Naciones Unidas clasificó a 50 países como países MA.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entraña, por parte del PMA, juicio alguno respecto de la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

Créditos fotográficos:

Foto de la portada: B. Stevens/Cosmos para el PMA/Chad; Índice: PMA/C. Kauffman/Chad; página 4: PMA/A. Chicheri/Perú; página 6: Ocha/J. Abrahamson/Sudán; página 7: PMA/R. Skullerud/Indonesia; página 8: PMA/A. Poulsen/Haití; página 9: PMA/D. Furst/Territorio Palestino ocupado; página 10-16: B. Stevens/Cosmos para el PMA/Chad; página 17-18: PMA/T. Haskell/Haití página 19: PMA/K. Philip Lepoor/Uganda; PMA/V. Vick/Uganda; página 20: PMA/T. Mashhrawi/Territorio Palestino ocupado; página 21: PMA/R. Ahmed/Iraq; página 22: PMA/R. Lodge/Liberia; página 25-26: PMA/R. Skullerud/Indonesia; página 27: Panos/D. Telemans/Bangladesh; página 28: PMA/A. Poulsen/Haití; página 29: PMA/J.C. Requena/Perú; página 30: PMA/G. Bourke/República Popular Democrática de Corea; página 31: PMA/C. Kauffman/Chad; página 33: PMA/V. Vick/Uganda; página 34: PMA/P. Amiri/Malawi; página 36: PMA/H. Hill/Camboya; página 37: PMA/V. Vick/Uganda; página 44: B. Stevens/Cosmos para el PMA/Chad; página 46: PMA/F. Brolí/Kenya; página 47: PMA/T. Haskell/Haití.

17 CONFLICTOS

Haití

18 El norte de Uganda

19 Evelyn Ayaa, 22 años

20 Dar esperanza a los pescadores palestinos

21 Iraq

22 SITUACIONES POSTERIORES A LOS CONFLICTOS

Recuperación en el África occidental

23 Campaña de tratamiento antiparasitario en el Afganistán

25 CATÁSTROFES NATURALES

El tsunami en el Océano Índico: respuesta temprana

27 Las inundaciones en Bangladesh

28 Perú

29 Haití: el agua arrasó con todo

30 SITUACIONES DE URGENCIA PROLONGADAS

República Popular Democrática de Corea

31 Refugiados

32 Desviaciones de alimentos en Camboya

33 VIH/SIDA

34 El caso de Agnes

35 Escuelas de capacitación agrícola sobre el terreno y de preparación a la vida práctica para agricultores jóvenes

36 ALIMENTACIÓN ESCOLAR

38 Experiencias positivas: alimentación escolar para la desinstitucionalización en Georgia

39 FINANCIACIÓN Y RECURSOS

Contribuciones de los gobiernos

40 APOYO DE DONANTES PRIVADOS

Donantes privados

La Caminata por el mundo

42 COMUNICACIÓN Y PROMOCIÓN

43 ASOCIACIONES

Colaboración con los Organismos de las Naciones Unidas

45 Colaboración con otros asociados

Apoyo de personajes famosos

47 ANEXOS

Prefacio

Al comenzar 2004, prestábamos socorro a millares de víctimas del terremoto de Bam, en el Irán. Lamentablemente, al acercarse el año 2005, el PMA hacía frente a la pérdida sin precedentes de vidas humanas y medios de subsistencia en los países del Océano Índico asolados por el tsunami. Entre uno y otro período tuvimos que enfrentarnos con la situación increíblemente difícil y compleja que imperaba en la región sudanesa del Darfur y la zona limítrofe del Chad, para llevar ayuda alimentaria a millones de personas desplazadas por los conflictos, el hambre y la pobreza extrema.

Al finalizar el año, habíamos prestado ayuda alimentaria, por un valor de 2.900 millones de dólares EE.UU., a 113 millones de personas en 80 países, entre ellas a 26 millones de personas en el Iraq por conducto de una de las operaciones bilaterales más importantes en la historia del PMA. Estas realizaciones ponen de manifiesto el apoyo constante de nuestros donantes, la contribución de los otros organismos de las Naciones Unidas y de nuestros asociados y, lo que no debe olvidarse, la impresionante dedicación de nuestro personal a la causa de los necesitados. Pero, para todos nosotros, esta experiencia también fue una lección de humildad, especialmente si se tiene en cuenta que el hambre, la pobreza, los conflictos y las catástrofes naturales siguen causando el sufrimiento de casi 1.000 millones de personas.

El PMA prestó asistencia a 39 países que hacían frente a situaciones de emergencia alimentaria. Más de la mitad de esta ayuda se destinó al África, donde por término medio el número de crisis alimentarias casi se ha triplicado desde mediados del decenio de 1980.

La situación imperante el año pasado en el África meridional, sobre la que grava el peso de la "triple amenaza" del virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), la inseguridad alimentaria y la debilitada capacidad de gestión pública, siguió siendo una de las crisis humanitarias más vastas y graves del mundo.

Nuestros programas de asistencia para el desarrollo contribuyeron a mejorar las perspectivas de la seguridad alimentaria a largo plazo de 24 millones de personas en 52 países. Ampliamos nuestra red de alimentación escolar en América Latina, colaboramos con la Alianza del Sahel con vistas a ampliar las actividades de alimentación escolar en el África occidental y, junto con el Gobierno de la India, celebramos una consulta ministerial mundial sobre salud maternoinfantil. Los programas de alimentación escolar, los proyectos de nutrición maternoinfantil y las iniciativas relacionadas con el VIH/SIDA emprendidos por el PMA ayudaron a mitigar los efectos del hambre y la malnutrición en millones de las personas más vulnerables, es decir, las mujeres gestantes y lactantes y los niños pequeños.
Según las últimas estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en el mundo hay 852 millones de personas subnutridas. El hambre crónica, la malnutrición y las enfermedades conexas causan la muerte de 25.000 personas cada día, de las cuales más del 70% son niños, lo que constituye una tragedia mundial silenciosa, pero de dimensiones catastróficas.

La nutrición de los niños es la piedra angular de su porvenir, y todos ellos deben poter contar con este punto

de arranque en su vida. Negárselo sería vergonzoso e inaceptable. Sin embargo, los esfuerzos por reducir el hambre infantil en el mundo son simplemente insuficientes. A decir verdad, el año pasado el volumen de la ayuda alimentaria en el mundo se redujo a 7,5 millones de toneladas, frente a los 10,3 millones de 2003. En comparación con 2001, cuando se entregó un volumen ligeramente inferior a los 11 millones de toneladas, se trata de una caída en picada, sobre todo porque el número de personas necesitadas aumenta todos los años. Podemos atribuirnos algún mérito porque en 2004 suministramos casi la mitad de la ayuda alimentaria mundial y destinamos el 99% de tal ayuda a los países menos adelantados del mundo, que son los que más la necesitan. Pero aún queda mucho por hacer.

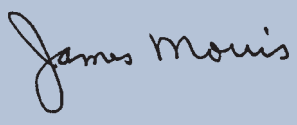
Al ritmo actual de reducción del hambre, la comunidad mundial estará lejos de lograr el primer objetivo de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el hambre y la pobreza para 2015. Los ocho objetivos de desarrollo del Milenio han pasado a ser los principales temas en torno a los cuales se estructura la labor del PMA y la de la comunidad mundial de desarrollo y de ayuda humanitaria, y los alimentos y la nutrición ocupan un lugar primordial en la mayoría de sus programas. No podemos permitirnos el lujo de dejar que nuestros intentos fracasen.

La excepcional respuesta mundial a la catástrofe ocasionada por el tsunami acalló a los escépticos y puso de relieve el interés real del mundo por las personas que sufren o corren peligro. Las asociaciones que estamos forjando en el seno de las Naciones Unidas y con la comunidad de donantes, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales (ONG) con las que colaboramos ponen de manifiesto lo mucho que se puede lograr para mitigar este sufrimiento.

El PMA estudió nuevas formas de financiar la lucha contra el hambre y la pobreza con 50 Jefes de Estado en la *Reunión de dirigentes mundiales sobre la lucha contra el hambre y la pobreza*, celebrada en Nueva York en septiembre de 2004. Prosiguieron los intentos por ampliar y diversificar nuestra base de donantes, y las contribuciones de nuevos donantes complementaron las de los donantes habituales.

Ampliamos nuestra colaboración con asociados del sector privado y promovimos una nueva iniciativa de movilización de fondos denominada *El mundo en marcha contra el hambre*, que se transformará en un acontecimiento de alcance realmente mundial para contribuir a movilizar recursos para la lucha contra el hambre. El aumento de la colaboración con nuestros asociados privados también contribuyó a perfeccionar nuestra visión estratégica del futuro y a potenciar nuestra capacidad logística y operacional.

En el curso de 2004, el PMA centró sus esfuerzos en determinar el modo de mejorar su eficacia, eficiencia y capacidad de respuesta. Perfeccionamos nuestros procesos operativos internos para poder alimentar a más personas en situaciones de crisis en el momento oportuno, y reforzamos nuestra capacidad de gestión, movilización de fondos, comunicación y evaluación de la vulnerabilidad y de las necesidades de urgencia. Estas medidas permitirán mejorar nuestras políticas, planes y prioridades y, a la larga, nos ayudarán a atender mejor a las personas más pobres, más aquejadas por el hambre y más vulnerables del mundo, y a forjar una asociación firmemente decidida a poner fin al hambre entre los niños.



James Morris
Director Ejecutivo
Programa Mundial de Alimentos

El 2004 fue un año de penurias para centenares de millones de seres humanos en todo el mundo, desde los 140 millones de personas asoladas por las catástrofes naturales hasta las muchas más que sufren todos los días a causa del hambre crónica. En total, el PMA preveía proporcionar ayuda alimentaria a 81 millones de personas en 2004. Al concluir el año, había atendido las necesidades de urgencia y prestado apoyo al desarrollo económico y social de casi 113 millones de personas en 80 países, mediante la entrega de 5,1 millones de toneladas de alimentos.

En 2004, el PMA prestó ayuda alimentaria de urgencia y asistencia de socorro a 63 millones de personas en 69 países; más del 57% de esta ayuda se destinó a beneficiarios que vivían en África, el 26% en Asia, el 15% en el Oriente Medio y África del Norte y el 3% en América Latina. En el marco de las 10 operaciones de socorro más importantes se distribuyó ayuda alimentaria de emergencia a 41 millones de personas en el Afganistán, el África meridional, Bangladesh, Burundi, Etiopía, Indonesia, la República Popular Democrática de Corea, Sudán, Tanzanía y Uganda. En el marco de las actividades de asistencia al desarrollo, destinadas a apoyar la seguridad alimentaria a largo plazo, se atendió a 24 millones de personas en 52 países, con el 64% de los beneficiarios en los países menos adelantados y el 94% en los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos (PBIDA).

Principales realizaciones en 2004

Los resultados relativos a 29 operaciones de emergencia, destinadas a salvar vidas humanas y reducir la malnutrición aguda, indicaron que la prevalencia de esta última se había reducido en 21 operaciones, mientras que las tasas brutas de mortalidad habían disminuido en cuatro de nueve operaciones (todas ejecutadas en África).

Las operaciones de emergencia en el Darfur y el Chad oriental, que tuvieron un comienzo más lento que el previsto debido a las dificultades de acceso, la inseguridad y las limitaciones de carácter logístico, se ampliaron y en el último trimestre de 2004 llegaron a cubrir la totalidad del sector de la alimentación, basándose para ello en la evaluación de las necesidades de urgencia y la encuesta sobre nutrición de toda la población expuesta a riesgo dirigidas por el PMA.

Los resultados de la tercera ronda de encuestas del sistema de vigilancia de los hogares y la comunidad en el África meridional indicaron que la ayuda alimentaria había mitigado el hambre y evitado que los beneficiarios recurrieran a estrategias de supervivencia extremas, y demostraron que la ayuda alimentaria era más eficaz cuando se destinaba a los hogares pobres y que la propiedad de activos era el mejor indicador general de la vulnerabilidad y un criterio importante para determinar la orientación de la ayuda alimentaria.

En varias operaciones orientadas a mejorar la malnutrición y la salud de las mujeres, los niños y otras personas vulnerables se registraron resultados positivos (sobre la base de los datos notificados) en 2004. La ayuda alimentaria contribuyó a reducir el porcentaje de niños pequeños que padecían malnutrición crónica o retraso del crecimiento (talla para la edad) en la República Popular Democrática de Corea, que pasó del 42% en 2002 al 37% en 2004; mientras que, según la encuesta de seguimiento realizada en octubre de 2004, la malnutrición aguda y la emaciación (peso para la talla) se redujeron del 9% al 7%.

Las operaciones de alimentación escolar del PMA en el Afganistán, que permitieron mejorar tanto la salud

como la educación a nivel de las comunidades, contribuyeron a los buenos resultados obtenidos por la campaña de tratamiento antiparasitario de mayor envergadura realizada en el mundo, en cuyo marco se trató a casi 4,5 millones de niños en 8.000 escuelas.

La disponibilidad de recursos alimentarios para el desarrollo permitió responder con mayor prontitud a las necesidades de urgencia de las poblaciones afectadas por las catástrofes naturales en América Latina, desde la sequía en Cuba y la región del Chaco en Bolivia, pasando por las inundaciones y los deslizamientos de tierras en la República Dominicana y Nicaragua, hasta los conflictos civiles y las inundaciones en Haití y las heladas en el departamento de Puno, en el Perú.

El PMA prestó apoyo a los programas de lucha contra el VIH/SIDA en 41 países de África, Asia y América Central en 2004, y llegó a atender a 21 de los 25 países más infectados por el VIH del mundo.

También se lograron considerables adelantos en las iniciativas encaminadas a mejorar la eficacia operacional y respaldar la dotación de personal, la estructura y las asociaciones de la Organización.

De los proyectos experimentales ejecutados en el Territorio Palestino ocupado y la República Democrática del Congo se deduce que fue posible prestar asistencia en el momento oportuno a otros 4,7 millones de beneficiarios, con la misma cuantía de fondos del año anterior.

Se asignó el importe sin precedentes de 95 millones de dólares a las operaciones especiales para financiar la ejecución de 27 operaciones de socorro en el mundo.

El PMA compró 3,6 millones de alimentos en 2004, un volumen sin precedentes que representó más del 70% de los 5,1 millones de toneladas entregadas. Se asignó a la Cuenta de Respuesta Inmediata (CRI) la cifra sin precedentes de 88,6 millones de dólares para emprender 28 operaciones de socorro en 2004. La CRI es un fondo rotatorio y renovable que permite al PMA responder rápidamente a las crisis humanitarias urgentes.

El PMA en cifras: 2004

En 2004 el PMA prestó asistencia a 113 millones de personas en 80 países: 38 millones en el marco de operaciones de emergencia (OEM); 25 millones en el marco de operaciones prolongadas de socorro y recuperación (OPSR); 24 millones en el marco de programas de desarrollo; y 26 millones en el marco de la operación bilateral para el Iraq.

89 millones de mujeres y niños recibieron asistencia, entre ellos 8,7 millones de niños y 7,9 millones de niñas, mediante los programas de alimentación escolar.

2,8 millones de refugiados y 6,9 millones de personas desplazadas en el interior del propio país (PDI) recibieron asistencia, principalmente dentro de los campamentos.

La ayuda del PMA representó casi el 50% de las entregas mundiales de ayuda alimentaria en 2004.

Los gastos operacionales totalizaron 3.100 millones de dólares, el importe más alto desde el nivel sin precedentes de 3.300 millones de dólares de 2003.

El PMA proporcionó 5,1 millones de toneladas de alimentos, de las que 1,6 millones en el marco de la operación para el Iraq.

El PMA compró 3,6 millones de toneladas de alimentos en 2004, por un valor de 1.050 millones de dólares; es decir, un 25% más que en 2003.

En 2004 se aprobaron nuevos compromisos por un valor de 3.760 millones de dólares, distribuidos de la manera siguiente:

- 2 programas en los países, con una cuantía de recursos aprobada de 49 millones de dólares y 82.041 toneladas de productos;
- 7 proyectos de desarrollo, con compromisos por valor de 71,1 millones de dólares y 103.449 toneladas de productos;
- 28 OEM, con compromisos por valor de 1.560 millones de dólares y 2,45 millones de toneladas de productos;
- 20 OPSR, con compromisos por valor de 1.870 millones de dólares y 3,53 millones de toneladas de productos; y
- 13 operaciones especiales, con compromisos por valor de 210,5 millones de dólares.

Se ejecutaron 38 evaluaciones conjuntas de las necesidades de urgencia con la FAO o la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Se confirmaron 3.200 millones de dólares en contribuciones, incluidos 1.000 millones de dólares asignados a las operaciones bilaterales, entre ellas la relativa al Iraq, y 61,6 millones de dólares de contribuciones en efectivo y en especie del sector privado.

La crisis del Darfur

Antecedentes

El conflicto actual en la región del Darfur, en el Sudán occidental, comenzó en los primeros meses de 2003, pero tardó más de un año en aparecer en las primeras páginas de los diarios y en los noticiarios de los programas televisivos. En febrero de 2004, las Naciones Unidas calificaron al Darfur como "la peor crisis humanitaria del mundo", y finalmente polarizaron la atención internacional sobre la tragedia que estaba ocurriendo.

Tras una misión de evaluación ejecutada en septiembre de 2004, el PMA confirmó que 1,6 millones de personas necesitaban ayuda alimentaria en el Darfur, pero se preveía que esta cifra se elevara a 2,8 millones durante la "temporada del hambre" de 2005, debido a las malas cosechas y las continuas repercusiones del conflicto en la vida de la población civil. Otros 200.000 refugiados habían cruzado la frontera en busca de amparo en el Chad oriental.

Aunque es difícil conocer la verdadera magnitud del sufrimiento en el Darfur, se estima que alrededor del 70% de una población de 6 millones de habitantes ya ha sido afectada directa o indirectamente por un conflicto que está resultado muy difícil de resolver. A finales de año, los enfrentamientos armados iban en aumento e impedían que el PMA y las ONG asociadas prestaran ayuda a un gran número de beneficiarios.

El PMA comenzó sus operaciones en la región en abril de 2002 para suministrar alimentos a las personas afectadas por la sequía; inmediatamente después del inicio de la guerra amplió sus actividades, y en 2004 encabezó las iniciativas encaminadas a prestar socorro a la comunidad traumatizada.

Operaciones del PMA en el Sudán y el Chad

A pesar de las dificultades aparentemente insuperables, a finales de año el PMA proporcionaba ayuda alimentaria a 1,7 millones de personas por mes, y en diciembre entregaba más de 26.500 toneladas de productos alimenticios en el Darfur. Entre el comienzo de la operación de emergencia, en abril, y finales de 2004, el PMA logró distribuir más de 140.000 toneladas de alimentos en la región, pese a la inseguridad generalizada, especialmente a finales de 2004, y a otras importantes limitaciones logísticas que se mencionan brevemente a continuación.

La respuesta inicial del PMA resultó obstaculizada por las estrictas medidas impuestas por el Gobierno del Sudán para limitar el acceso al Darfur, que sólo comenzaron a suavizarse después del acuerdo de cesación del fuego firmado por las partes beligerantes en abril. En mayo, ante la presión de la comunidad internacional, Jartum aceptó acelerar los trámites para la obtención de visados y permisos de viaje, y de este modo facilitó el acceso del

Corredores de la ayuda alimentaria del PMA: La crisis del Darfur

personal humanitario a la región. Sin embargo, el retraso menguó considerablemente la capacidad del PMA de organizar y ejecutar su operación en el Darfur en el momento más oportuno para poder atender las ingentes necesidades y la temporada de lluvias que dificultaría las entregas. Esta situación resultó agravada por la respuesta inicialmente titubeante de la comunidad de donantes.

Los niveles de dotación de personal aumentaron durante todo el año, hasta el punto que el PMA llegó a emplear en el Darfur a 65 miembros del personal internacional y 300 del personal nacional. En conjunto, el PMA contaba con más de 100 miembros del personal internacional que trabajaban en apoyo de la operación del Darfur en el Sudán.

Además de las tres oficinas existentes en las capitales de los Estados de Nyala, El Fasher y El Geneina, funcionaban otras 11 oficinas sobre el terreno. Estas últimas y los depósitos avanzados, localizados cerca de los campamentos de PDI en lugares relativamente remotos, contribuyeron en gran medida a facilitar las evaluaciones y el seguimiento y apoyar a los asociados en la cooperación.

En las zonas del Darfur que estaban en manos de los rebeldes, los alimentos no pudieron entregarse hasta la firma de un acuerdo en Asmara, el 6 de agosto, con el Movimiento/Ejército de Liberación del Sudán y el Movimiento por la Justicia e Igualdad, en que se dispuso que el personal humanitario de las Naciones Unidas tuviera pleno y libre acceso. Sin embargo, el acceso cotidiano a estas zonas sigue siendo complicado e imprevisible. En el Chad oriental, el PMA suministró alimentos a 10 campamentos que albergaban a unos 200.000 refugiados que habían huido del conflicto en el Darfur.

Desafíos logísticos

En el Darfur, el PMA ha afrontado uno de sus mayores desafíos en la entrega de los alimentos a los necesitados. La región abarca una zona del tamaño de Francia y carece de una infraestructura viaria, ferroviaria y aeroportuaria adecuada. No existen más que dos pistas de aterrizaje asfaltadas (en Nyala y El Fasher) y un sólo tramo de carretera asfaltada en mal estado de mantenimiento entre Nyala y Zalengei, en el Darfur meridional. Muchas de las carreteras indicadas en los mapas son poco más que senderos en el desierto de arena.

El corredor de Libia

En julio, se llegó a un acuerdo con el Gobierno de Libia para abrir una nueva ruta para el transporte de los suministros a los campamentos de refugiados en el Chad oriental, a través de desierto del Sahara. La apertura del corredor libio fue un acontecimiento importante, especialmente porque este corredor no resulta afectado por las lluvias estacionales que dificultan enormemente el itinerario entre el puerto camerunés de Doula y el Chad.

Los camiones tardan por lo menos tres semanas en recorrer los 2.800 kilómetros de viaje hasta los campamentos. El primer envío de 440 toneladas de trigo donado por Suiza llegó al Chad a comienzos de septiembre, y fue seguido por un importante envío de más de 6.500 toneladas de distintos productos procedentes de los Estados Unidos que llegaron al puerto de Benghazi a comienzos de noviembre. Desde entonces se han enviado otras donaciones, entre ellas una importante contribución de Alemania.

Aunque hasta ahora el corredor no se ha utilizado más que para transportar alimentos a los campamentos en el Chad, se prevé que gracias al acuerdo con el Gobierno sudanés, también podrá utilizarse para transportar los envíos al Darfur.

Entre julio y octubre, durante la temporada de lluvias, amplias zonas del país se vuelven intransitables porque los *wadis*, al llenarse de agua impiden el tránsito por las carreteras y hasta los camiones mejor equipados pueden quedarse encallados durante varios días. Para llegar a estas zonas aisladas por las lluvias y las condiciones de inseguridad, el PMA emprendió una operación de lanzamiento de alimentos desde el aire y hacia finales de 2004 había lanzado más de 14.000 toneladas de alimentos y transportado por avión a las capitales de los tres Estados un total de 9.000 toneladas. Para aumentar la capacidad de las operaciones de transporte aéreo con destino al Darfur, el PMA amplió el espacio de carga en los aeropuertos de El Obeid y Nyala. Las operaciones aéreas también resultaron obstaculizadas por la irregularidad y escasa fiabilidad del suministro de combustible para aviones de reacción en algunas bases importantes y por una serie desalentadora de trabas burocráticas que retrasaron el despliegue de nuevos aviones en el momento en que más se necesitaban. En septiembre, entró en funcionamiento una flota de cuatro helicópteros en apoyo de las actividades humanitarias.

El PMA también tuvo problemas para abastecerse de camiones en el mercado local, ya puesto a dura prueba por las demandas del sector agrícola tras la cosecha excepcional de 2003 y el crecimiento de la industria petrolera. Se compraron 120 camiones con tracción a las seis ruedas a los Países Bajos y se pusieron a trabajar en el Darfur, aunque para apreciar realmente su verdadera utilidad habría que esperar la temporada de lluvias de 2005. Además, los planes para la compra de otros 150 camiones de carga pesada se hallaban en una fase avanzada en diciembre. A finales de año, la flota especializada de camiones alquilados contaba con casi 350 vehículos, además de otros alquilados por unidad.

La línea ferroviaria que une El Obeid a Nyala era un medio muy poco fiable para transportar los alimentos

debido a los ataques sufridos en varias ocasiones, la falta de capacidad y los efectos de las lluvias. Un ataque perpetrado a finales de agosto obligó a cerrar la línea durante más de una semana.

Poco antes, las lluvias se habían llevado un tramo de la vía ferroviaria y habían ocasionado el descarrilamiento del tren que transportaba los alimentos del PMA y el cierre total de la línea durante cuatro días.

Los envíos a los campamentos de refugiados también se redujeron durante la temporada de lluvias, aunque este problema se superó en gran parte gracias al establecimiento por anticipado de suministros. La carretera principal entre Yamena y Abeche permaneció cerrada durante varias semanas y los camiones tuvieron que tomar una ruta más larga hacia el norte. Los alimentos también se transportaron a la región por vía aérea desde Yamena, con el apoyo del ejército francés.

Encuesta sobre la seguridad alimentaria y la nutrición en el Darfur

La encuesta sobre seguridad alimentaria y nutrición entre las PDI y los residentes en el Darfur, ejecutada en septiembre bajo la dirección del PMA, dio lugar a varias constataciones clave. Entre los más importantes figuraba el hecho de que más del 22% de los niños menores de 5 años padecía malnutrición y que casi la mitad de las familias no disponía de alimentos suficientes para atender sus necesidades diarias.

Se confirmó que la situación económica de las PDI era mucho peor que la de la población residente, pues sólo un 6% de las personas que vivían en los campamentos podía conseguir alimentos suficientes con sus propios medios. En cambio, el 46% de la población residente disponía de los medios necesarios para hacer frente a la situación sin necesidad de ayuda externa.

En conjunto, la prevalencia de la malnutrición aguda era del 21,8%, porcentaje muy superior al del umbral del 15% utilizado para calificar como "graves" una situación de urgencia. Del mismo modo, la elevada tasa de malnutrición aguda grave entre los niños, del 3,9%, era muy preocupante.

Se constató que un gran número de niños y mujeres carecían de importantes minerales y vitaminas. Se observó que más de la mitad de los niños y una cuarta parte de las mujeres padecían anemia, y se estimó asimismo que la prevalencia del bocio entre las mujeres no embarazadas era del 26%.

El hecho de que a ninguno de los niños que, según la encuesta, padecían de malnutrición aguda grave se les matriculara en los programas de alimentación terapéutica suscitó honda preocupación. Una de las recomendaciones principales del informe era que se introdujeran paulatinamente programas de alimentación general y selectiva para atender las necesidades de las personas más vulnerables.

Otra encuesta independiente, ejecutada en junio en los campamentos localizados en el Chad oriental, llegó a la conclusión de que el estado nutricional de los niños era preocupante y que los elevados índices de diarrea, ocasionada principalmente por la carencia de agua salubre, contribuían a agravar la situación. Una misión, que terminó su labor a comienzos de noviembre, llegó a la conclusión parcial de que el estado de salud y nutrición de los refugiados había mejorado desde entonces, pero que la escasez de agua salubre en los campamentos seguía siendo un problema.

En general, debido a estas limitaciones, no fue posible llevar a cabo la entrega de canastas de alimentos completas y equilibradas durante gran parte del año. Sin embargo, a finales de 2004, el PMA suministraba a todos los beneficiarios atendidos en el Darfur una ración de alimentos muy cercana al nivel indispensable para satisfacer las necesidades nutricionales mínimas diarias, según los criterios aceptados a escala internacional.

Seguridad

Aunque el Gobierno del Sudán y los dos principales grupos rebeldes, el Movimiento/Ejército de Liberación del Sudán y el Movimiento por la Justicia e Igualdad, firmaron un acuerdo de cesación del fuego en mayo, las violaciones de dicho acuerdo, frecuentes pero absolutamente imprevisibles, obstaculizaron la intervención humanitaria durante gran parte del año.

Durante la temporada de lluvias (de junio a septiembre) en el Darfur imperaba una calma relativa, pero el final de las lluvias y la consecuente mayor movilidad de las fuerzas armadas presagiaban un recrudecimiento de las hostilidades y graves limitaciones para la labor del PMA en varias zonas, especialmente en el Darfur septentrional y meridional. Por ejemplo, el número de personas atendidas por el PMA en el Darfur, en octubre, fue inferior en un 12% a la cifra correspondiente de septiembre, debido casi exclusivamente a la inseguridad.

En muchas de las principales carreteras de la región estaba prohibido por prolongados períodos el tránsito al personal de las Naciones Unidas, a menudo como consecuencia de actos imprevistos de bandolerismo que con el pasar de los meses se hicieron cada vez más frecuentes. A veces, a causa de la inseguridad, el PMA se vio forzado a evacuar a su personal de los lugares más expuestos a riesgo, sobre todo de Kutum, en el Darfur septentrional, en noviembre.

De vez en cuando, los camiones que transportaban los alimentos del PMA eran el blanco de saqueadores armados y en varias ocasiones también se perpetraron ataques contra la vía ferroviaria que lleva al Darfur. La inseguridad general que imperaba en proximidad de los campamentos de PDI, incluidos los saqueos y las violaciones, hacía que pocas personas pensaran que la situación había mejorado lo suficiente como para retornar a sus aldeas, aunque se registraron algunos casos de regreso voluntario. El traslado forzado de las PDI, especialmente del campamento de Meshtel (Estado de El Fasher) y de El Geer (Estado de Nyala), era motivo de creciente preocupación.

La inseguridad también exigía que el PMA tomara la iniciativa de contratar a más oficiales de seguridad, y que todas las oficinas sobre el terreno aplicaran plenamente las normas mínimas de seguridad en las operaciones antes de finales de 2004.

En agosto, los rebeldes del Ejército de Liberación del Sudán secuestraron a tres miembros del personal del PMA en el Darfur septentrional, junto con tres empleados de la Media Luna Roja Sudanesa. Los seis

fueron liberados ilesos cuatro días después, pero la terrible experiencia por la que pasaron subraya el carácter precario de la labor humanitaria en el Darfur. Esto quedó trágicamente demostrado en octubre, con la muerte de un trabajador de asistencia humanitaria británico y otro sudanés, cuyo vehículo topó con una mina en el Darfur septentrional.

La inseguridad también era un problema en los campamentos de refugiados del Chad y sus alrededores. Las incursiones transfronterizas de las milicias sudanesas causaban bajas en la población civil y escaramuzas entre el ejército chadiano y elementos armados sudaneses. En un intento por reducir estas incursiones, en agosto se desplegaron tropas francesas a lo largo de la frontera.

Hacia finales de año, se informó de un aumento de las tensiones entre los refugiados y sus comunidades de acogida en el Chad, debido a la intensificación de la competencia por la escasez de algunos recursos, tales como agua y leña.

2005

Las perspectivas para el futuro inmediato del Darfur son sombrías. Las evaluaciones iniciales indican que en 2004 se recogió una cosecha muy inferior a la media porque muchas personas no pudieron sembrar los cultivos. Como consecuencia, centenares de miles de personas seguirán dependiendo de la ayuda alimentaria durante gran parte de 2005. Si la paz no llega a consolidarse antes de la próxima temporada de siembra, esas personas necesitarán ayuda durante un tiempo incluso mayor, dado que el ciclo se repite. El hecho de que la recolección sea inferior a la media también comportará una prolongación del tradicional período de carestía, debido a la probabilidad de que los suministros alimentarios se agoten antes que en un año normal.

Incluso en el caso de que las personas estén dispuestas a regresar a sus hogares en 2005 y puedan hacerlo, seguirán encontrando innumerables obstáculos, entre los cuales la reconstrucción de sus viviendas quizá sea uno de los menos importantes. Cuando los asaltantes atacaron sus aldeas, por lo general saquearon o destruyeron el ganado (de vital importancia para el arado de la tierra), los suministros de semillas y los aperos agrícolas, y a menudo envenenaron los manantiales. La reconstitución de sus medios de subsistencia tomará mucho tiempo.

El PMA solicita 467 millones de dólares para sufragar estas operaciones en el Darfur en 2005. Los fondos se utilizarán para prestar asistencia a una media de 2,3 millones de personas por mes, cifra que se elevará hasta alcanzar 3.250.000 personas en los meses de la "temporada de hambre". Esta temporada suele caer entre julio y septiembre, pero se prevé que en 2005 comenzará antes, debido a la mala cosecha de 2004. La cantidad total de alimentos necesarios se estima en 485.000 toneladas. Otras 200.000 personas recibirán alimentos por conducto del Comité Internacional de la Cruz Roja.

El PMA siguió suministrando alimentos a las personas cuya vida había sido destruida por la guerra y la violencia, muchas de las cuales todavía no podían regresar a sus hogares, en África, el Oriente Medio, Asia y el Caribe.

Haití

Haití, el país más empobrecido del hemisferio occidental, comenzó el año 2004 afligido por una de las peores crisis políticas jamás registradas. Millares de manifestantes de la oposición salieron a las calles de las principales ciudades para exigir la renuncia del Presidente Jean-Bertrand Aristide, quien se había convertido en el blanco de una ola de protestas después de que las elecciones legislativas de 2000 decretaran la victoria de su partido (Lavalas).

En la primera semana de febrero, la creciente agitación social dio paso a una revuelta armada manifiesta, que comenzó en Gonaïves (la tercera ciudad en importancia de Haití) y no tardó en propagarse a las demás ciudades y pueblos de las provincias septentrionales. La revuelta ocasionó el bloqueó de las carreteras y perturbó el flujo de suministros de vital importancia.

En las zonas más pobres próximas a la capital, Puerto Príncipe, el PMA comprobó la existencia de un número creciente de personas que necesitaban ayuda alimentaria. En los centros sanitarios, en los que la Organización ya suministraba alimentos a madres lactantes y niños malnutridos, la demanda aumentó por lo menos en un 40% con respecto a los meses anteriores.

El constante aumento de los precios de los alimentos afectó principalmente a los más pobres de entre los pobres. Cuando Gonaïves cayó en manos de los rebeldes, los intercambios comerciales entre las regiones se hicieron cada vez más difíciles, puesto que la ciudad era el principal eslabón entre las zonas fértiles de Artibonite y el resto del país.

No obstante estos obstáculos, la oficina del PMA en Haití logró seguir distribuyendo alimentos a través de instituciones destinatarias, entre ellas centros sanitarios, escuelas y orfanatos, que pudieron permanecer abiertas en medio de la agitación política. El flujo de alimentos no se detuvo jamás, pero en muchas zonas resultó gravemente obstaculizado y las personas se vieron forzadas a recoger productos silvestres o, en algunos casos, comer hasta barro. A finales de febrero, tras la creciente presión internacional y con los rebeldes que cercaban la capital, Aristide dejó la presidencia y el país.

A comienzos de marzo, el Secretario General de las Naciones Unidas autorizó el despliegue inmediato de una Fuerza multinacional provisional para restablecer el orden en el país. Este despliegue fue seguido inmediatamente por la movilización de tropas internacionales.

El personal internacional de las Naciones Unidas que no era imprescindible y sus familiares a cargo fueron evacuados a la República Dominicana, mientras siete miembros del personal internacional del PMA permanecieron en el país.

Para hacer frente al desafío logístico, el Programa puso en marcha una operación especial de 3,5 millones de dólares con objeto de prestar una asistencia mínima en materia de infraestructura logística y de comunicaciones al sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias que asegurara un apoyo suficiente para reanudar en su totalidad las operaciones de asistencia humanitaria en el país.

Entretanto, se preparó una operación de emergencia por un valor de 8 millones de dólares encaminada a prestar asistencia a alrededor de 140.000 personas (mujeres embarazadas y madres lactantes, niños menores de tres años, personas afectadas por el VIH/SIDA y huérfanos). Las catástrofes naturales que se registraron posteriormente ese mismo año determinaron el aumento del presupuesto a 16,9 millones de dólares.

El PMA recibió 32 camiones especiales en el marco de una generosa donación hecha posible por el Gobierno de Noruega con el apoyo inestimable de la Cruz Roja noruega.

La flota potenció la capacidad logística del PMA para la entrega de la ayuda alimentaria a las comunidades rurales que vivían en las zonas remotas y montañosas de Haití, y respaldó los esfuerzos logísticos de los organismos asociados para prestar asistencia a las personas más vulnerables del país.

A finales de año, la operación de emergencia, con la ayuda de algunos asociados en la ejecución, entre ellos la Cooperativa para la Asistencia y el Socorro a Cualquier Parte del Mundo (CARE) de los Estados Unidos y Alimentos para los Pobres, continuó prestando apoyo a las víctimas de las inundaciones y los conflictos civiles y seguirá haciéndolo en 2005.

El norte de Uganda

A pesar de que se nutrían algunas esperanzas de que la campaña de terror en el norte de Uganda podía estar llegando a su fin, para muchos de los 1,7 millones de personas que se vieron obligadas a abandonar sus hogares, la rebelión encabezada desde hace 18 años por el Ejército de Resistencia del Señor (ERS) no produjo más que mayores sufrimientos en 2004.

Dirigidas por el ex monaguillo Joseph Kony, bandas de atacantes del ERS siguieron asesinando, y mutilando y secuestrando a los civiles, y obligaron a cientos de miles de personas a sobrellevar una existencia atroz, sumidos en la desdicha y el temor de nuevos ataques en los miserables campamentos del norte.

Por ejemplo, en febrero los rebeldes atacaron e incendiaron el campamento de Barlonyo, donde asesinaron a unos 200 residentes y obligaron a huir a otros millares de personas. En especial, los bárbaros combatientes del ERS siguen esclavizando y violando a mujeres y niños que, aunque logren escapar, llevarán las cicatrices físicas y psicológicas por el resto de su vida.

En 2004, cuando los conflictos del Darfur y Haití dominaban la información sobre los desastres humanitarios, el norte de Uganda mereció el triste honor de encabezar la lista de las Naciones Unidas de las “diez catástrofes de las que el mundo debería oír hablar más”, y quizá se convirtió en la mayor crisis humanitaria del mundo caída en el olvido.

La supervivencia de casi el 90% de las personas desplazadas en el norte de Uganda depende de la ayuda del PMA, porque muchos no pueden afrontar el riesgo que supone salir a los campos a cultivar la tierra. A menudo, los pocos alimentos que logran producir son saqueados por el ERS.

Sin embargo, la conciencia del mundo se conmovió ante las desgarradoras historias de mujeres y niños secuestrados por el ERS y la trágica imagen de millares de niños que todas las noches se desplazan a pie hacia los pueblos y se refugian en las escuelas y hospitales para huir de los secuestros.

Con la generosa contribución de los donantes, que entregaron al PMA 92 millones de dólares para atender a los necesitados en Uganda, el Programa alimentó a poco más de 1,7 millones de PDI en el norte del país en 2004, como parte del número sin precedentes de 2,8 millones de personas que ese mismo año recibieron alimentos del PMA en el país.

En la región septentrional de Teso, donde la situación de la seguridad mejoró considerablemente durante el año, el PMA suministró raciones para el reasentamiento a más de 285.000 PDI en los distritos de Kaberamaido, Katakwi y Soroti con objeto de ayudarlas a regresar a sus hogares tras la expulsión del ERS.

Pero las esperanzas de un final negociado del prolongado conflicto se desvanecieron a finales del año, cuando el ERS se negó a firmar la cesación del fuego y el Presidente Yoweri Museveni decretó la reanudación de la guerra contra los rebeldes.

Evelyn Ayaa, 22 años

Joven madre secuestrada por el ERS, municipio de Gulu

"Me secuestraron a plena luz del día en 1995, cuando tenía 12 años de edad. Los rebeldes asaltaron nuestra aldea y mientras se acercaban a la cabaña de nuestra familia, uno de ellos me gritó: "¡Tú, levántate y muéstranos el camino!" Estaba muy asustada, pero los hombres amenazaron con matarme si no los seguía o si me atrevía a escapar. Durante cuatro meses deambulamos por los montes en el norte de Uganda, hasta que finalmente nos establecimos en el Sudán.

Al llegar al Sudán, el jefe del ERS, Joseph Kony, vino a darnos la bienvenida como nuevos reclutas. Nos cubrió de manteca de karité "para ungirnos" y de hierbas para camuflarnos "para que las balas nos rebotaran". Tras la unción, nos cargaron en un camión con destino a un campo de adiestramiento militar.

Todos los días veía a Kony. Era como una mezcla de varias cosas: algunos días era amable; otros, cruel. Uno tenía que vivir respetando sus normas. Si lo hacías, te dejaban en paz. Me asignaron a Ojok Mulozi, un capitán de 40 años de edad. Yo tenía casi 13 años. El primer día que tuve que dormir con él, traté de resistirle y me advirtió que me mataría. Di a luz en el Sudán. El padre del recién nacido se alegró mucho de que hubiera dado a luz a un niño sano, aunque ahora un maleficio le ha estropeado un ojo.

En abril de 2004, me escapé con otras tres mujeres. Llené una botella de agua, me puse mis botas de goma y con mi hijo a cuestas comencé a caminar.

Vivo en esta cabaña alquilada con mi hijo de dos años de edad, mi primo, mi hermano y su mujer. Al final de cada mes, recojo los alimentos para llevar a casa que el PMA distribuye a las madres que fueron secuestradas. No dispongo de otra fuente de alimentación, pues no tengo tierras que cultivar. Aunque no nos basta, agradezco al PMA por la ayuda. A veces, para conseguir dinero, vendo panecillos, pero gano muy poco. No sé que haré cuando termine la asistencia. No sé quién cuidará de mi hijo."

Dar esperanza a los pescadores palestinos

La ciudad de Gaza, situada a orillas del Mediterráneo, es famosa por sus variados platos de mariscos. El pescado es una de las principales fuentes de ingreso para muchas familias y desempeña una función fundamental en la economía de la ciudad.

Desde el estallido de la segunda Intifada en 2000, la Fuerza de Defensa Israelí ha impuesto rigurosas restricciones a la pesca, entre ellas el asedio de gran parte de la costa, que han afectado directamente a muchos pescadores palestinos puesto que se les niega el acceso a los fondos de pesca tradicionales. Desde la imposición de las restricciones, los pescadores no han podido pescar en mar abierto durante años.

No se puede pescar en un 40% aproximadamente de la costa de Gaza. En las zonas costeras restantes, se sigue imponiendo a los pescadores el límite de las seis millas marinas a pesar de que, en virtud de los Acuerdos de Oslo, los palestinos tienen derecho a pescar dentro de las 20 millas marinas.

Para ayudar a los pescadores palestinos, el PMA, en cooperación con el Departamento de Pesca del Ministerio de Agricultura, ha seleccionado a los pescadores palestinos más pobres y necesitados de Gaza para que reciban ayuda alimentaria a través de actividades de alimentos por trabajo y alimentos para la capacitación.

El proyecto de ocho meses de duración, que comenzó en septiembre de 2004 y terminará en abril de 2005, beneficiará a 7.000 pescadores no refugiados registrados en el sindicato de pescadores de las cuatro prefecturas de Gaza: Rafah, Khan Younis, Deir Al-Balah y la ciudad de Gaza.

A cambio de alimentos, los pescadores trabajan en la limpieza y nivelación del puerto y las playas aledañas. En la zona central de Gaza, los pescadores trabajan en el desmantelamiento de los antiguos depósitos de equipo de pesca y en la pavimentación de la zona situada en torno al puerto de Deir Al-Balah. En otras zonas, trabajan en la agricultura y colaboran con los agricultores locales. A través de sus puntos de distribución y almacenes localizados en Gaza, el Ministerio de Agricultura distribuye alimentos todos los meses. Todas las familias de pescadores reciben una canasta del PMA compuesta de 83 kilogramos de harina, 3 kilogramos de azúcar, 6 kilogramos de arvejas y una lata de aceite.

Las mujeres de los pescadores representan el 34% del total de los participantes en este proyecto y reciben alimentos a través del programa de alimentos para la capacitación. De hecho, asisten a sesiones de capacitación sobre diferentes temas, tales como salud, elaboración de alimentos, valores nutritivos de los diferentes alimentos y conciencia ambiental.

En la nueva OPSR, que comenzará en septiembre de 2005, el proyecto para los pescadores se incorporará en el Proyecto de asistencia a los nuevos pobres, y 7.000 pescadores seguirán recibiendo ayuda alimentaria por conducto del Ministerio de Asuntos Sociales.

IRAQ

Tras haber ejecutado satisfactoriamente en el Iraq la mayor operación logística de su historia en 2003, al proporcionar alimentos a los 26 millones de personas que componen la población, en 2004 el PMA siguió prestando apoyo al Ministerio de Comercio para garantizar la entrega periódica de una ración de alimentos al pueblo iraquí, a pesar de la inestabilidad de la situación.

El PMA, en representación del Ministerio, compró 1,6 millones de toneladas de alimentos y garantizó su transporte con objeto de establecer existencias reguladoras para tres meses. Se trató de la mayor cantidad de alimentos comprada por el PMA para una operación. Además, el Programa también proporcionó alimentos a miles de PDI y repatriados iraquíes procedentes de los países vecinos mediante el registro en el sistema público de distribución. Pese al traslado del personal internacional a otros países, la operación se llevó a cabo con buenos resultados gracias al establecimiento de una red eficaz entre el personal internacional destacado, el personal nacional y los funcionarios del Gobierno del Iraq.

Dada la magnitud sin precedentes de la operación para el Iraq, la centralización de todos los aspectos de la operación bajo un solo techo y una sola cadena de mando fue muy benéfica. El hecho de que la oficina del PMA en el Iraq se encargara de la ejecución y gestión de todas las actividades fue el elemento fundamental que determinó los buenos resultados obtenidos por la operación, desde la planificación hasta la expedición y la entrega final, pasando por la compra.

En 2004, también se introdujo el análisis de referencia de la seguridad alimentaria en el Iraq. El estudio, el primero de este tipo realizado en el Iraq, llegó a la conclusión de que alrededor de 6,5 millones de personas, es decir, el 25% de la población, seguían dependiendo sobremanera de las raciones de alimentos y, por tanto, eran vulnerables. De estos 6,5 millones de personas, unos 2,6 millones son tan pobres que tienen que revender una parte de sus raciones de alimentos para comprar productos de primera necesidad, tales como medicamentos y ropa. En el caso de que el sistema de raciones se suprima, otros 3,6 millones de iraquíes, o sea el 14% de la población, resultarán afectados por la inseguridad alimentaria.

El PMA amplió su colaboración con el Banco Mundial en 2004 con vistas a examinar las redes de protección social en el Iraq. En junio de 2004, el PMA y el Banco Mundial publicaron conjuntamente un estudio en el que se examinaba el funcionamiento del mercado de cereales iraquí y las funciones tanto del sector público como del privado. En agosto de 2004, el PMA y el Banco Mundial suscribieron una Carta de Intención en la que se delineaban los acuerdos de cooperación para examinar las probables repercusiones de varias opciones de reforma del sistema público de distribución. Esta cooperación se ampliaría aún más en 2005 con miras a facilitar al Gobierno del Iraq consejos de política adecuados en materia de seguridad alimentaria y redes de seguridad.

Situaciones posteriores a los conflictos

Una vez más, el PMA se encargó de prestar apoyo a millones de personas en todo el mundo, para ayudarlos a recuperarse de los efectos devastadores de los conflictos y reconstruir su vida. En muchos países, los efectos prolongados de la guerra duran más que el conflicto mismo, pues las minas terrestres impiden que las personas regresen a sus tierras y los gobiernos pasan apuros para reconstruir las carreteras y la infraestructura.

Recuperación en el África occidental

La operación del PMA para la zona costera del África occidental abarca a Guinea, Liberia y Sierra Leona, donde millones de personas están recuperándose de los prolongados efectos de la guerra.

Guinea, Liberia y Sierra Leona se hallan en diferentes etapas del proceso de recuperación, y la ayuda alimentaria del PMA se ha adaptado en consecuencia. Con el avance gradual hacia la estabilización, el PMA está sustituyendo paulatinamente la ayuda de emergencia por la asistencia destinada a reconstituir y reforzar las estructuras sociales y económicas.

En 2004, mediante la operación realizada por el PMA a un costo de 82 millones de dólares se prestó asistencia a 900.000 personas en Guinea, Liberia y Sierra Leona. En un determinado momento, la operación no contó con suficientes fondos y registró un déficit de casi 25 millones de dólares.

El déficit tuvo repercusiones particularmente graves en Liberia, donde el PMA se vio obligado a reducir las raciones de las distribuciones generales de alimentos destinadas a los refugiados, las PDI y los repatriados.

Esta insuficiencia de fondos se produjo en un momento crítico del proceso de transición a la paz en Liberia, habida cuenta de que cientos de miles de refugiados y PDI comenzaban a regresar a sus comunidades de origen. El apoyo humanitario fue fundamental para impedir la

perturbación del proceso de retorno a las comunidades ya debilitadas en las que se asentaron.

Además, el PMA atendió a decenas de miles de ex combatientes y sus familiares, tratando de restablecer sus medios de subsistencia y de ofrecerles capacitación en oficios.

En enero de 2005, el PMA emprendió una operación de dos años en la región costera del África occidental, por un valor de 155 millones de dólares, centrada en la prestación de ayuda a las personas afectadas por los desplazamientos, en la alimentación suplementaria y terapéutica para los grupos más vulnerables, y en actividades como las de alimentación escolar, alimentos por trabajo, alimentos para la capacitación y alimentos para la creación de activos. La nueva operación tiene en cuenta el cambio de orientación de la política de asistencia del PMA a favor de la ayuda alimentaria en apoyo al sector social. El Programa estima que en 2005 seguirán necesitando ayuda un total de 942.000 personas en Liberia, 311.000 en Guinea y 206.000 en Sierra Leona.

La ayuda alimentaria del PMA en esta región es ahora un instrumento destinado a apoyar la educación, ayudar a la reconstrucción de las comunidades y ofrecer a las personas los medios para proteger su propio bienestar. En pleno conflicto, las raciones alimentarias de urgencia del PMA salvaron vidas humanas. Ahora, la prioridad es restablecer las comunidades y asegurar la paz.

En la región siguen existiendo focos graves de inseguridad alimentaria y vulnerabilidad que requieren una vigilancia especial, en particular en la mayoría de las zonas rurales de Liberia en las que la producción de alimentos se ha paralizado, en los campamentos localizados en toda la región, y en las zonas de repatriación y los lugares asolados por la guerra de Sierra Leona y Guinea.

A finales de octubre de 2004, el ACNUR dio inicio al proceso de repatriación de cientos de miles de liberianos de los países vecinos. A menudo, las familias que retornan a sus hogares no pueden sembrar los cultivos a tiempo para la principal campaña agrícola y ejercen presión sobre la población ya asentada, que también trata de recuperarse de la guerra.

Para seguir fortaleciendo la capacidad de las personas de ayudarse a sí mismas, el PMA dirige programas como los de alimentación escolar, alfabetización y capacitación de adultos, y creación de activos.

En Sierra Leona y Liberia, millares de niños que antes portaban armas y machetes, ahora llevan libros escolares. Actualmente, el PMA suministra comidas a más de 257.000 niños en edad escolar en la subregión y en 2005 ampliará esta ayuda para atender a 730.00 niños en los tres países.

Campaña de tratamiento antiparasitario en el Afganistán

Uno de los mayores logros del PMA en el Afganistán en 2004 fue la ejecución de la mayor campaña antiparasitaria jamás emprendida, que abarcó a 4,5 millones de niños en edad escolar.

La campaña, ejecutada por el PMA en cooperación con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), contó con el apoyo del Ministerio de Salud y el Ministerio de Educación afganos. Fue la primera vez que las Naciones Unidas emprendían un programa de tratamiento antiparasitario a escala nacional. Más del 90% de los 5 millones de niños de 6 a 12 años de edad seleccionados se sometió a tratamiento. El costo de la campaña ascendió a alrededor de 476.000 dólares, es decir, poco más de 10 centavos de dólar por niño tratado.

Después de más de 20 años de guerra, que causaron estragos en la infraestructura y el sistema educativo afgano, las dificultades que planteaba la cobertura de los rincones más remotos de este inaccesible país parecían insalvables.

La campaña, que se puso en marcha en marzo, tuvo su origen en un estudio de referencia realizado en 2003 que demostró que casi el 50% de los niños afganos en

edad escolar estaban infectados por uno o varios tipos de parásitos intestinales, con una tasa de hasta el 75% en una escuela de Kabul. En algunos lugares, los niños estaban tan infectados que las lombrices salían por sus bocas y narices después de tomar las pastillas. El tratamiento es completamente inocuo para los niños no infectados.

La campaña tenía por objetivo mejorar el crecimiento físico e intelectual de los niños, que resulta gravemente afectado por las infecciones ocasionadas por parásitos intestinales. Ella mejorará sobremanera la eficacia de los programas de alimentación escolar del PMA, que en 2004 atenderá a más de 1 millón de niños afganos en edad escolar.

En el mundo en desarrollo, los parásitos intestinales son una de las primeras causas de enfermedad entre los lactantes y los niños en edad escolar. En el mundo en general, se sabe que estos parásitos afectan a más de 400 millones de niños. Las infecciones parasitarias pueden provocar una amplia variedad de condiciones patológicas, entre ellas retraso del crecimiento y pérdida de peso, reducción de la aptitud física, aumento de la vulnerabilidad a otras infecciones, deficiencias cognitivas y de aprendizaje, reducción del nivel de micronutrientes y anemia, y algunas de ellas pueden llegar a ser mortales.

De conformidad con los resultados de un estudio de referencia se comprobó que los niños, según lo que demostraban sus actitudes y comportamientos, carecían de todo conocimiento en materia de higiene, por lo cual, la distribución de medicamentos fue acompañada de una campaña de instrucción sanitaria.

A través de espacios en la radio, folletos, carteles, pancartas y la formación de los maestros y los oficiales gubernamentales, se sensibilizó a los encargados de cuidar de los niños y los dirigentes comunitarios, así como a los niños en edad escolar y sus padres, sobre los peligros que entrañan los parásitos y las formas de prevenir las infecciones.

En noviembre, se llevó a cabo una campaña complementaria destinada a los centros urbanos. Para ese entonces, cuando el mensaje ya se había difundido, la comunidad reaccionó de manera muy positiva, tanto que en algunos lugares los participantes fueron tan numerosos que las pastillas se agotaron. La segunda ronda abarcó a 1 millón de niños aproximadamente en 14 centros urbanos, en los que el estudio de referencia había detectado las tasas de infección más elevadas.

La amplia mayoría de los maestros, padres y niños entrevistados opinaron que la campaña había tenido efectos positivos tanto en la salud y el bienestar general, como en la capacidad de concentración y el rendimiento escolar.

Catástrofes naturales

Para el PMA, el año 2004 comenzó y terminó con catástrofes naturales de grandes proporciones: el terremoto de Bam, en el Irán, a comienzos de año, y el tsunami en el Océano Índico, a finales del año. Entre uno y otro período, se registraron huracanes, inundaciones, tormentas de nieve y desprendimientos de tierra que exigieron una respuesta rápida y eficaz en defensa de las personas aquejadas por el hambre.

El tsunami en el Océano Índico: respuesta temprana

De la destrucción total causada por el terremoto y el tsunami registrados en el Océano Índico el 26 de diciembre, que ocasionaron la muerte de más de 300.000 personas, se tuvo noticias en Año Nuevo. Pocas horas después de la catástrofe, el PMA puso en marcha una operación de emergencia que dominaría, por complejidad y magnitud, el primer trimestre de 2005. Además, la operación recibió un volumen sin precedentes de donaciones, especialmente del sector privado, cuyas contribuciones permitieron satisfacer el 20% de las necesidades financieras, porcentaje nunca antes alcanzado.

Luego de tomar prestados 1,5 millones de dólares de su CRI como medida inmediata, el PMA lanzó un llamamiento para conseguir 185 millones de dólares con objeto de suministrar ayuda alimentaria durante seis

meses a 2 millones de personas en los países afectados de la región, principalmente Sri Lanka, Indonesia y las Maldivas. Además, se organizaron tres operaciones especiales, por un valor de 72 millones de dólares, que preveían servicios de apoyo aéreo y de telecomunicaciones, por lo que el valor total del llamamiento del PMA se elevó a 256 millones de dólares.

Utilizando las existencias de que disponía en Sri Lanka (donde 1 millón de personas resultaron afectadas), el PMA organizó rápidamente el envío de camiones, y al cabo de tres semanas había prestado asistencia a 750.000 de las 850.000 personas necesitadas de ayuda alimentaria. Además, estableció nuevas suboficinas sobre el terreno en Galle, Ampara, Tricomalee y Jaffna, elevando así a ocho el número de las oficinas sobre el terreno (incluida la sede de Colombo). En enero, llevó a cabo una amplia evaluación de las necesidades de urgencia (con la Organización Internacional del Trabajo) que sentó las bases para la determinación de las necesidades a largo plazo.

En Indonesia, durante el primer mes de la emergencia, el PMA prestó asistencia a 425.000 de las 790.000 personas que, según las estimaciones, necesitaban ayuda alimentaria de urgencia. Se estableció un centro de operaciones de emergencia en Yakarta, un campamento base en Banda Aceh, una suboficina en Medan y suboficinas sobre el terreno en Meulaboh, Lamno y Calang. En colaboración con el Gobierno y algunas ONG, el PMA llevó su ayuda a las personas desplazadas alojadas en las mezquitas, escuelas y hospitales, y a las que vivían con familias de acogida y en las comunidades aisladas.

Para superar los graves problemas que suponía llegar a las zonas afectadas, el PMA organizó un sistema de transportes compuesto por 152 camiones, 5 helicópteros (que en el momento culminante de la crisis eran 7), 2 aviones, 1 avión de pasajeros Twin Otter para el transporte del personal, una flota de 2 buques de carga, que también se utilizaron como almacenes flotantes, y 2 lanchas de desembarco de 400 toneladas de capacidad para entregar los suministros en la misma ribera de la costa occidental de la provincia de Aceh.

Antes de finales de enero de 2005, el PMA había prestado asistencia a 56.000 personas (incluidos 24.000 niños en edad preescolar) en las Maldivas; mientras que en Somalia, alrededor de 5.250 personas recibieron ayuda alimentaria durante la primera semana, con alimentos tomados de las existencias nacionales.

Las inundaciones en Bangladesh

Un pequeño bote de madera se mece de manera amenazadora en la oscuridad, una crecida de aguas aceitosas transforma los barrios pobres de Dhaka en una pálida imitación de Venecia: es la temporada anual del monzón en Bangladesh. En 2004, las precipitaciones alcanzaron un volumen gigantesco y sumergieron a más del 70% del país. Incluso en la capital, en el mes de julio el personal del PMA no pudo llegar a los centros de distribución de ayuda alimentaria de emergencia más que por bote. Si el bote se volcaba, no era la perspectiva de mojarse lo que preocupaba al personal, sino el horror que lo que esas aguas negras y estancadas encerraban.

En el lugar de la distribución, un pequeño depósito de alimentos localizado en las afueras de la zona oriental de Dhaka, más de 100 personas hacen cola fuera del local, con el agua hasta las rodillas o hasta el pecho. Cuando las cajas de galletas de alto valor energético aparecen ante su vista, los agotados y hambrientos bengalíes se abalanzan en un esfuerzo extremo, decididos a agarrar su parte. Con sus raciones de galletas en la mano, regresan lentamente a sus hogares.

"Las personas viven en el agua", observa Rehana Banoo, Oficial de Emergencias del PMA. "Cuando las aguas se retiren podrán regresar a casa, pero en realidad corren un peligro aún mayor. Los niños juegan en el agua, las mujeres lavan la ropa y los platos con ella. Algunos incluso la beben. La mayoría de ellos simplemente no se dan cuenta de que el agua les hace daño."

No siempre fue así. Hasta hace unos 15 años, las aguas de las crecidas anuales en Dhaka eran tan limpias que uno podía alimentarse de los peces capturados en ellas sin correr peligro. Pero con la industrialización, la urbanización y la difusión de barrios de tugurios, el agua se ha llenado de fangos cloacales, basura y detritos de materiales de construcción.

El riesgo mayor que se afronta es el de la diarrea, que se contrae muy fácilmente y puede llegar a ser mortal para los niños y los ancianos. Se estima que en Bangladesh 76.000 personas contrajeron la diarrea y que 51 fallecieron en lo que se ha descrito como la peor catástrofe natural ocurrida en el país en los últimos seis años. Las aguas estancadas también contienen bacterias que producen todo tipo de infecciones, entre ellas la sarna, y constituyen un foco ideal de reproducción para los mosquitos.

En el campo, por efecto de la lixiviación de las aguas de las crecidas con el tiempo las tierras agrícolas quedaron sin los nutrientes necesarios para el cultivo del arroz. Tres meses después de que las riadas repentinas de abril destruyeran el 80% del cultivo de arroz *boro*, que representaba el 35% de la producción nacional, las inundaciones provocaron una crisis alimentaria en gran escala. En definitiva, las inundaciones ocasionaron la muerte de más de 600 personas, destrozaron alrededor de 2 millones de acres de tierra agrícola y dejaron a 20 millones de personas necesitadas de ayuda alimentaria durante 12 meses.

A los pocos días de la primera oleada de inundaciones, el PMA distribuyó raciones semanales de galletas de alto valor energético a 88.000 personas que sufrieron las mayores pérdidas y daños a causa de las inundaciones. Luego, el Programa distribuyó 3.000 toneladas de arroz en las regiones septentrional y central de Bangladesh, incluida la región de Haor, la zona del país donde las inundaciones habían sido más violentas y prolongadas. El PMA lanzó una operación de emergencia de un año de duración por un valor de 74 millones de dólares, que abarcó a un total de 8,3 millones de personas, es decir, más de 3 millones de lo que se preveía inicialmente.

La operación de emergencia se dividió en cuatro fases para tener en cuenta la evolución de las necesidades de los bengalíes en los 12 meses anteriores a la temporada del monzón de 2005, reemplazando gradualmente el socorro de urgencia por actividades de alimentos por trabajo.

Aunque el PMA se vio obligado a reducir el alcance de su ayuda, debido a la insuficiente movilización de fondos para la operación de emergencia, pudo prestar asistencia de urgencia a 3 millones de familias y, de este modo, alejar el espectro del hambre durante el período de carestía llamado *monga*, en los meses de octubre y noviembre.

PERÚ

Para los peruanos que vivían en el sureste del país, 2004 fue un año frío. En febrero, las heladas destruyeron entre el 50% y el 80% de los cultivos que debían recogerse en abril y el 50% de los pastizales en la sierra del Perú meridional. En junio y julio de 2004, una intensa racha de frío y nieve se abatió sobre la región. En los departamentos de Puno y Apurímac, localizados a gran altitud, se registraron temperaturas que alcanzaron los -26 grados centígrados.

Las provincias de Chucuito, El Collao, Puno, Lampa, Huancané, San Antonio de Putina, Azángaro y Carabaya (en Puno) y las de Aimaráes, Grau, Cotabambas y Antabamba (en Apurímac) fueron las más afectadas. En estas zonas viven las familias más pobres cuyo único medio de subsistencia es la pequeña ganadería. De julio a octubre, el PMA prestó ayuda a más de 16.000 personas afectadas por el mal tiempo en Puno, en su mayor parte niños menores de 5 años o mujeres gestantes y lactantes.

En noviembre de 2004, el PMA puso en marcha una operación de seis meses encaminada a impedir un nuevo deterioro del estado nutricional y de la seguridad alimentaria de los grupos más vulnerables. Se trataba de impedir que los medios de subsistencia de las personas siguieran reduciéndose en el período anterior a la siguiente recolección y hasta que no se lograra reponer de manera apreciable las existencias ganaderas. De un total aproximado de 40.000 familias damnificadas, el PMA eligió a 12.500 de entre las familias más duramente afectadas.

Algunas ONG locales, el Programa Nacional de Manejo de Suelos y Agua y la organización de Defensa Civil ejecutarán actividades de alimentos por trabajo y alimentos para la capacitación a fin de impedir el deterioro de los medios de subsistencia de los grupos seleccionados.

HAITÍ: EL AGUA ARRASÓ CON TODO

Iremene Jean Baptiste lleva aferrada en su mano una bolsa vacía, lo único que le queda en la vida, además del vestido y el par de sandalias azules de plástico que lleva puestos.

La niña, de 13 años de edad, hizo todo el camino de Machasse a Mapou a pie, una caminata de una hora por lo menos, para recoger la ración de alimentos que el Programa Mundial de Alimentos distribuía a las víctimas de las devastadoras inundaciones y los deslizamientos de tierras que asolaron Haití en mayo de 2004.

"El agua arrasó con todo. No me queda nada", explica.

En Haití, el PMA desempeña un papel importante en la preparación para casos de emergencia, en coordinación con las autoridades nacionales y dentro del sistema de las Naciones Unidas. En un país en el que la gran mayoría de las personas vive por debajo del umbral de pobreza y, por tanto, tiene muy poca capacidad para soportar nuevas tensiones, la necesidad de responder a las catástrofes naturales es de vital importancia.

Cuando las inundaciones se abatieron sobre Mapou y Fonds Verrettes en mayo, el PMA intervino inmediatamente, y otro tanto hizo en septiembre, cuando la tormenta tropical Jeanne dejó una estela de muerte y destrucción en los pueblos de la costa septentrional de Gonaïves y Port-de-Paix. Estas dos importantes operaciones pudieron realizarse gracias a la capacidad logística de la oficina del PMA en Haití y a la dedicación del personal, que trabajó día y noche para llevar los alimentos a las víctimas.

El PMA proporcionó alimentos a más de 300.000 personas en Mapou y Fonds Verrettes en los meses posteriores a la catástrofe; como el agua había arrasado con las carreteras, los alimentos se transportaron en helicópteros a los puntos de distribución.

En esa fatídica noche de mayo, Iramene dormía en casa con su hermana y sus padres, cuando de pronto se despertó y vio que el cuarto se estaba llenando de agua. Con su hermana lograron escapar y treparse a un árbol de mango cercano, donde permanecieron fuera del alcance de las aguas hasta el día siguiente, cuando las hallaron y socorrieron.

Sin embargo, sus padres no sobrevivieron a las inundaciones; desaparecieron durante la primera noche y nunca se les encontró. Iramene no sabe qué fue de sus vidas.

Iramene y su hermana viven ahora en la casa de su tía materna. Las aguas arrasaron con las cuatro cabras y los cultivos que le servían de sustento. Por tanto, después de las inundaciones, vivieron de la pequeña cantidad de alimentos que los vecinos podían darles, y de los alimentos que recibieron del PMA.

En Gonaïves, la primera distribución del PMA se organizó dos días solamente después de la catástrofe, en septiembre. Durante las primeras semanas, las víctimas de las inundaciones y de los deslizamientos de tierras, que arrasaron con familias enteras, recibieron alimentos listos para el consumo, como pan y pescado en conserva.

El PMA ha seguido distribuyendo alimentos —arroz, cereales enriquecidos, frijoles y aceite— a los grupos vulnerables en 2005, entre ellos a las mujeres gestantes y lactantes y a los niños.

Han dejado de despertar el interés de las primeras páginas de los diarios o de las cámaras de televisión, pero las víctimas de las silenciosas situaciones de urgencia prolongadas necesitan ayuda al igual que las víctimas de las catástrofes naturales. Para el PMA, el suministro de alimentos a las personas aquejadas por el hambre crónica en algunas de las zonas más pobres del mundo es la espina dorsal de sus operaciones.

República Popular Democrática de Corea

Con un nivel de donaciones nuevamente inferior a las necesidades, el PMA no pudo prestar asistencia a todos los 6,5 millones de beneficiarios de la República Popular Democrática de Corea, en su mayor parte niños, mujeres y ancianos. Las entregas totalizaron 294.000 toneladas, frente a un objetivo de 485.000 toneladas. Sin embargo, gracias a las cuantiosas promesas y envíos realizados a partir de agosto, en los últimos meses del año y a comienzos de 2005 se pudieron entregar raciones completas de cereales.

Las repercusiones negativas de las interrupciones de los suministros resultaron agravadas por el continuo menoscabo del poder de compra, ocasionado por el aumento de los precios de mercado de los alimentos básicos y la disminución de los salarios. La cuidadosa orientación de la ayuda alimentaria y la ampliación del apoyo del PMA a las familias urbanas de ingresos muy bajos contribuyeron a garantizar la satisfacción de las necesidades alimentarias de muchas de las personas más vulnerables.

A pesar de los problemas ocasionados por la escasez de ingredientes clave suministrados por los donantes, en las 18 fábricas de galletas, fideos y alimentos compuestos enriquecidos que recibían apoyo del PMA, la producción, destinada a los grupos de la población particularmente vulnerables, alcanzó el volumen sin precedentes de 57.700 toneladas, es decir, 44.100 toneladas más que en 2003.

La encuesta en gran escala basada en un muestreo aleatorio, realizada en octubre conjuntamente por el Gobierno y el UNICEF, puso de manifiesto que las tasas de malnutrición entre los niños pequeños habían seguido disminuyendo, debido sobre todo al volumen aún considerable de productos alimenticios canalizados a través del PMA. No obstante, al confirmarse que el 37% de los niños sigue padeciendo malnutrición crónica o retrasos del crecimiento y que un tercio de las madres sufre de malnutrición o anemia, sigue siendo imprescindible prestar ayuda de manera sostenida. Sin embargo, la encuesta indicó algunas mejoras con respecto a los años anteriores. Según otras encuestas semejantes, aunque no estrictamente comparables, ejecutadas en 1998 y 2002, la malnutrición crónica entre los niños ascendía al 62% y el 37%, respectivamente.

Un examen de las condiciones en las que se realizaban las operaciones, emprendido por el Gobierno en agosto, y que en parte fue motivado por las considerables concesiones obtenidas por el PMA en los dos años anteriores, determinó la reducción forzosa del alcance de las actividades de seguimiento. Como consecuencia, el número medio de visitas por parte de los oficiales de emergencias a las instituciones, los hogares, los centros públicos de distribución y los emplazamientos de las actividades de alimentos por trabajo se redujo a 440 por mes, frente a las 513 visitas realizadas en 2003.

Con la estricta adhesión del PMA a su política de "sin ningún acceso, ningún alimento", las nuevas limitaciones también contribuyeron a reducir el número de países y/o distritos considerados accesibles a su personal: de 161 a 153, de un total de 203 a finales de año. A comienzos de 2005 las conversaciones con el Gobierno sobre un nuevo régimen de seguimiento, en el que se atribuía más importancia a la calidad que a la cantidad de los datos recogidos, se hallaban en una fase avanzada.

REFUGIADOS

En 2004, el PMA se propuso proporcionar alrededor de 1,5 millones de toneladas de alimentos a 2,1 millones de refugiados en 31 países del mundo, por un costo de 206 millones de dólares. Al final, el Programa logró distribuir casi 1,4 millones de toneladas de alimentos a 2,8 millones de refugiados, con una diferencia respecto a las previsiones de poco menos del 9%.

Los refugiados forman parte de los beneficiarios más vulnerables del PMA. Para los cientos de miles de personas que viven en condiciones muy duras en campamentos localizados fuera de sus países de origen y que en su mayoría dependen completamente de la ayuda alimentaria del PMA para sobrevivir, esta diferencia significa que las dos raciones de alimentos que reciben mensualmente se reducirán y no les permitirán satisfacer del todo sus necesidades alimentarias mínimas para llevar una vida sana.

Los refugiados raras veces ocupan los titulares de los periódicos. Por un breve período de tiempo, la crisis en la región del Darfur, en el Sudán occidental, polarizó la atención del mundo sobre las casi 200.000 personas que buscaron refugio en el Chad. Sin embargo, pasó en gran parte inadvertida la situación crítica en que se hallaban los casi 27.000 refugiados que dos años antes habían abandonado la República Centroafricana para buscar refugio en el Chad. No obstante, ellos también dependen de la ayuda alimentaria del PMA, que a comienzos de 2005 se había reducido considerablemente y había impedido que el Programa satisficiera por completo las necesidades nutricionales de los beneficiarios. En efecto,

la gran mayoría de los refugiados del mundo, víctimas de conflictos no resueltos durante años e incluso decenios, ha caído en el olvido. A veces, el número de niños y adultos nacidos en los campamentos supera el de las personas que inicialmente huyeron de sus hogares.

Aunque la mayoría de los refugiados del PMA se encuentra en el África —pues son 20 los países africanos en que se suministran alimentos a los refugiados— el Programa también distribuye alimentos a las personas de Asia y Europa que han huido de sus países.

Por ejemplo, en Georgia, hace más de un decenio que alrededor de 6.000 refugiados de la atribulada República rusa de Chechenia viven en condiciones empobrecidas. Imposibilitados de trabajar o de establecerse oficialmente en Georgia, tienen pocas posibilidades de retornar a casa en un futuro cercano mientras continúen los disturbios en Chechenia y la región del Cáucaso septentrional.

A finales de 2003 el ACNUR cifraba el número total de refugiados en el mundo en 9,7 millones de personas, 10% menos que en el año anterior. Esta disminución se debió principalmente a la repatriación, dado que alrededor de 1,1 millones de refugiados retornaron a sus países en 2003, entre ellos 646.000 personas que regresaron al Afganistán, 133.000 a Angola, 82.000 a Burundi y 55.000 al Iraq.

Sin embargo, seis países produjeron por lo menos 15.000 refugiados en 2003: el Sudán (112.000), Liberia (87.000), la República Centroafricana (33.000), la República Democrática del Congo (30.000), Côte d'Ivoire (22.000) y Somalia (15.000).

Desviaciones de alimentos en Camboya

En Camboya, los proyectos de alimentos por trabajo representan alrededor del 60% de todas las actividades del PMA. De ahí que fuera un duro golpe para el PMA descubrir, a comienzos de 2004, la desviación y venta con fines de lucro de cuantiosos volúmenes de arroz utilizados para los pagos en los proyectos de alimentos por trabajo en Camboya. Los auditores internos y los técnicos externos del PMA emprendieron una investigación exhaustiva. La investigación, que duró unos cuatro meses, demostró que los fraudes eran sistemáticos, complejos y generalizados. El PMA presentó sus conclusiones al Gobierno Real de Camboya y colaboró con los servicios de lucha contra la corrupción de dicho Gobierno para determinar el volumen de alimentos desviados y la indemnización debida al PMA.

En febrero de 2005, el PMA y el Gobierno Real de Camboya convinieron en reembolsar al Programa la suma de 900.000 dólares en tres plazos anuales, para utilizarlos en los proyectos del PMA en el país. Al mismo tiempo, el Gobierno Real de Camboya decidió llevar a cabo una investigación del personal gubernamental implicado en las desviaciones y adoptar medidas en el caso de que se les declarara culpables. Como consecuencia de la investigación interna del PMA, se impusieron sanciones a 15 miembros del personal, 14 de los cuales fueron separados del servicio.

Desde el descubrimiento de las desviaciones, el Gobierno Real de Camboya y el PMA han introducido una serie de límites y contrapesos estrictos para impedir la repetición de esos actos. Los nuevos procedimientos fueron formulados por expertos en alimentos por trabajo del Ministerio de Desarrollo Rural de Camboya y de las oficinas del PMA en la región de Asia, así como por un especialista cedido temporalmente por el Gobierno de la República Popular de China.

En abril de 2005, cuando las actividades de alimentos por trabajo ya estaban por reanudarse, el PMA expresó su profundo agradecimiento a sus donantes en Camboya por el apoyo prestado durante la investigación. "Nos complace cerrar este capítulo del PMA en Camboya y confiamos en un futuro de actividades productivas, transparentes y benéficas para la población pobre del país que padece hambre", afirmó Thomas Keusters, Director del PMA en Camboya.

VIH/SIDA

En 2004 se registró un aumento de las actividades en los países en que se llevaban a cabo programas relacionados con el VIH/SIDA. Hoy en día, 41 países en que se ejecutan operaciones del PMA cuentan con intervenciones de lucha contra el VIH/SIDA. En 2003, (todavía no se dispone de las cifras correspondientes a 2004), el PMA programó intervenciones de este tipo por un valor de más de 250 millones de dólares, una cuantía superada sólo por el Banco Mundial entre los copatrocinadores del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA).

El PMA ejecuta programas de alimentación escolar en 19 de los 25 países más afectados por el VIH/SIDA. En estos 19 países, los programas de alimentación escolar del PMA prestan asistencia a unos 3,5 millones de niños en edad escolar, la mayoría de los cuales han sido afectados de alguna manera por el SIDA. Además, distribuye raciones para llevar a casa a huérfanos y niños vulnerables para impedir que vivan en las calles y para que reciban acogida y afecto en un hogar. En asociación con el ONUSIDA, el UNICEF y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el PMA llevó a cabo evaluaciones rápidas de la situación y elaboró planes de acción para hacer frente a la creciente crisis de los huérfanos en 17 países del África subsahariana. La alimentación y la educación encabezaban la lista de prioridades de la mayoría de estos planes de acción.

Asimismo, en 23 países de África, Asia y América Latina el PMA prestó apoyo a programas de tratamiento, como los de prevención de enfermedades transmitidas de madre a hijo, prestación de cuidados sanitarios en el hogar, tratamiento de la tuberculosis y terapia antirretroviral. También prestó apoyo nutricional a las personas sometidas a tratamiento y a sus familiares por un período de tiempo determinado, según el régimen de tratamiento. Actualmente, junto con la OMS se están elaborando criterios específicos a fin de determinar las condiciones requeridas para recibir apoyo nutricional.

Se suministraron alimentos en el marco de programas realizados en 32 países, ya sea en forma de apoyo nutricional para garantizar la seguridad alimentaria de los hogares afectados por el VIH/SIDA —incluidos los huérfanos y los niños vulnerables y sus familias de

acogida— o a través de la entrega de raciones de alimentos por trabajo y de alimentos para la capacitación. Esta última forma de asistencia está destinada a ayudar a los hogares afectados por el VIH/SIDA a proteger y diversificar sus medios de subsistencia. Los beneficiarios no solo aprenden técnicas agrícolas y otros conocimientos prácticos, sino también la manera de adquirir y conservar activos para que puedan esperar en un futuro económicamente sólido.

En 26 países de África, Asia, América Latina y América Central se llevaron a cabo actividades de prevención del VIH/SIDA. Estas actividades de destinaron principalmente a los niños y maestros de las escuelas, los beneficiarios de las operaciones de socorro, las personas que viven con el VIH/SIDA y sus familiares, y las comunidades y poblaciones vulnerables.

En las operaciones de emergencia del PMA ejecutadas en seis países del África meridional las cuestiones relativas al VIH y el SIDA se tuvieron en cuenta en el análisis de la vulnerabilidad, la selección de beneficiarios, las modalidades de programación y la composición de las raciones. Al finalizar 2004, el PMA había prestado asistencia a 5,6 millones de personas en la región a través de actividades de distribución general de alimentos.

En 2004, el PMA ha puesto en marcha su Programa sobre el VIH/SIDA en el lugar de trabajo con objeto de garantizar un entorno de trabajo seguro, en el que el personal pueda tener acceso con facilidad a información sobre el modo de protegerse a sí mismo y a sus familiares de la infección del VIH; un lugar de trabajo en el que los miembros del personal que viven con el VIH reciban ayuda para vivir de manera positiva, y en el que el personal de todas las categorías comprenda la importancia de aceptar a sus colegas y apoyarlos en un ambiente de trabajo tolerante, justo y compasivo. El PMA, que ya ha impartido capacitación al personal de los despachos regionales de Dakar, Johannesburgo

El caso de Agnes

Sentada en la escalera delante de su casa de adobe alquilada, Agnes William sonríe mientras ve jugar a su hija de tres años en la tierra. Si no fuera porque Agnes y su hija son seropositivas, podría tratarse de un hogar pobre cualquiera de Malawi.

Agnes es consciente de la suerte que tienen de estar vivas y en buen estado de salud, pues hace cuatro años su marido murió de SIDA y ella se vio forzada a tomar medidas a la desesperada para alimentar a su familia.

“Vendí los muebles, los utensilios de cocina e incluso la ropa para que nuestra familia pudiera comer por lo menos una vez al día”, refiere Agnes, quien además se trasladó con sus ocho hijos a una casa más barata en un barrio periférico pobre de la capital, Lilongwe.

Sin embargo, la situación no tardó en empeorar. Preocupada por las frecuentes enfermedades de su hija menor, Agnes y su hija se sometieron a una prueba de detección del VIH en 2002 y las dos descubrieron que eran seropositivas. Poco tiempo después, Agnes contrajo la tuberculosis, una de las infecciones oportunistas más frecuentes y más mortales asociadas al VIH/SIDA.

Cada vez más enferma, y postrada en su cama gran parte del tiempo, Agnes finalmente se matriculó en un programa de cuidados sanitarios en el hogar, y pronto las cosas comenzaron a mejorar.

Gracias al programa, que cuenta con el apoyo de la Comisión Católica de Desarrollo de Malawi y el PMA, Agnes recibe medicamentos y alimentos y su estado ha mejorado notablemente.

“Al comienzo, cuando recibía los medicamentos, me sentía culpable de no poder alimentar a mis hijos, que confiaban en mí”, afirma Agnes. “Pero con la ayuda alimentaria del PMA este sentimiento de culpa ha desaparecido porque he vuelto a poder alimentar a mis hijos.”

y Kampala, extenderá esta actividad a las demás regiones hasta capacitar a la totalidad de su personal.

Aunque los asociados y las oficinas del PMA en los países han aumentado sus programas basados en la ayuda alimentaria, no se atribuye suficiente importancia al papel de la alimentación y la nutrición en la lucha contra el VIH y el SIDA y a menudo se hace caso omiso de ellas. En 2004, el PMA y sus asociados organizaron consultas y talleres internacionales y nacionales, o participaron en ellos, para dar a conocer la importancia de la alimentación en la prevención, el tratamiento y el cuidado de las personas que viven con el VIH y el SIDA. Además, el PMA apoyó la realización de estudios e investigaciones sobre las operaciones para destacar la importancia de los alimentos y la nutrición. Se prepararon materiales de promoción, incluido un vídeo institucional sobre los alimentos y el VIH/SIDA, así como una serie de artículos periodísticos, comunicados de prensa, cartas a los directores de los medios de comunicación y carteles informativos.

En 2004, el PMA publicó material informativo, como por ejemplo *Getting Started: WFP Support to the Prevention of Mother-to-Child Transmission of HIV and Related Programmes* (Primeros pasos: el apoyo del PMA a la prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo y programas afines), para facilitar información a las oficinas en los países del PMA sobre cuestiones relacionadas con el apoyo alimentario asociado a la prevención de enfermedades de transmisión maternoinfantil. También se publicó la guía "Primeros pasos: educación sobre el VIH/SIDA en los programas de alimentación escolar", y siete hojas informativas sobre determinados temas, tales como la seguridad alimentaria, los huérfanos y niños vulnerables, la alimentación escolar, la nutrición, las mujeres, la tuberculosis y las situaciones de urgencia.

El PMA y la OMS colaboran con vistas a establecer una plataforma estratégica conjunta para impartir capacitación y orientación técnica. Además, junto con la ONG World Vision International, lleva a cabo ensayos experimentales para determinar las potencialidades de la programación conjunta con miras a mejorar y ampliar la respuesta colectiva a la epidemia.

En 2004, el PMA suscribió un Memorando de Entendimiento (ME) con la Fundación Clinton y la Organización Nacional de Lucha contra el SIDA de la India.

ESCUELAS DE CAPACITACIÓN AGRÍCOLA SOBRE EL TERRENO Y DE PREPARACIÓN A LA VIDA PRÁCTICA PARA AGRICULTORES JÓVENES

En asociación con la FAO, el PMA puso en marcha una intervención sostenible para hacer frente a la creciente crisis de los huérfanos en el África subsahariana. Las escuelas de capacitación agrícolas sobre el terreno y de preparación a la vida práctica para agricultores jóvenes son programas destinados a habilitar a los niños afectados por el VIH y el SIDA para mejorar sus medios de subsistencia y su seguridad alimentaria a largo plazo.

A través de escuelas experimentales, el PMA proporciona comidas nutritivas a los huérfanos y niños vulnerables de Mozambique, Kenya y Namibia, mientras siguen cursos de capacitación en técnicas agrícolas fundamentales y de preparación para la vida práctica. En estas escuelas se imparte capacitación a niños de 12 a 17 años de edad (igual número de niños y niñas) durante 12 meses, centrándose principalmente en la enseñanza de practicas agrícolas, como la preparación de las tierras, la recolección, el almacenamiento, la nutrición y la comercialización. En el plan de estudios se intercalan cursos de prevención del VIH.

Durante el primer año, las cuatro escuelas de Mozambique capacitaron a 100 niños y en 2005 capacitarán a otros 1.000. Este modelo de escuela ha demostrado tener grandes potencialidades como estrategia adecuada y también mecanismo práctico para llegar a los niños vulnerables y garantizarles un futuro sostenible. Se tiene proyectado extender este programa a otros países, entre ellos Swazilandia y Zambia.

Alimentación escolar

En 2004, el PMA prestó asistencia a 16,6 millones de niños en edad escolar en 72 países.

El PMA se complace en observar que la comprensión y el consenso con respecto a la importancia de la alimentación escolar aumentan en el mundo; en América Latina, la región del Sahel, el Oriente Medio y otras regiones existen varias redes y alianzas que promueven la alimentación escolar, reconocida ampliamente como uno de los medios de lograr los objetivos de desarrollo del Milenio.

Como parte del compromiso del Director Ejecutivo del PMA de contribuir al logro de los objetivos de desarrollo del Milenio, el PMA aumentará a 50 millones el número de niños a los que proporciona alimentos a través de actividades de alimentación escolar antes de finales de 2007.

En la actualidad, el PMA promueve activamente el concepto de conjunto de servicios básicos, es decir, la realización de intervenciones y actividades que complementen la alimentación escolar. Para que la alimentación escolar cumpla su cometido óptimamente, debe ir acompañada de un plan de estudio válido, del abastecimiento de agua salubre y letrinas sanitarias, del suministro de micronutrientes complementarios y de tratamientos antiparasitarios, así como de una formación básica en materia de salud e

higiene, VIH y prevención de la explotación sexual. El Programa también está haciendo considerables avances en la promoción y facilitación del establecimiento de huertos escolares, es decir, huertos administrados por los alumnos y el personal de las escuelas. Además, junto con la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y los gobiernos anfitriones, promueve la creación de mercados para los pequeños agricultores mediante programas de alimentación escolar con producción *in situ*.

El establecimiento de asociaciones ha pasado a ser una parte fundamental de la estrategia del PMA, al igual que el suministro del conjunto de servicios básicos. El PMA busca activamente asociados en las Naciones Unidas, las ONG, los gobiernos y el sector privado y recurre a sus servicios para llevar a cabo actividades conjuntas de promoción y movilización de fondos y de programación y seguimiento, con objeto de garantizar la sostenibilidad de sus programas. Hasta la fecha, las asociaciones del PMA con el UNICEF, la OMS, la FAO, la NEPAD, la TNT, e International Paper han sido particularmente fructíferas y complementarias al Servicio de Alimentación Escolar del PMA.

Se está examinando todo el proceso de encuestas sobre la alimentación escolar, desde el diseño hasta el análisis y la presentación de informes, para garantizar su conformidad con las políticas y prioridades estratégicas del PMA. A finales de 2004, se habían realizado encuestas estandarizadas sobre la alimentación escolar en 59 países, basándose en una muestra de 12.000 escuelas. Además, se implantó en cinco nuevos países el sistema ARGOS para el seguimiento mensual de indicadores clave por satélite; ahora existen más de 1.700 dispositivos ARGOS en 15 países, es decir, más del doble que en 2003.

La educación de las niñas sigue siendo una de las principales prioridades del PMA y los resultados obtenidos hasta ahora son alentadores. En 2004, el número total de niñas matriculadas en las escuelas abarcadas por el programa aumentó en un 12%, mientras que la tasa de matrícula media total de niños aumentó en un 7% con respecto al año anterior. La

tasa de asistencia de las niñas también se elevó considerablemente en comparación con el año anterior. Sin embargo, la disminución de las tasas de matrícula y asistencia de las niñas de mayor edad sigue siendo un reto importante, y han de desplegarse mayores esfuerzos, mediante la entrega de raciones para llevar a casa y otras intervenciones fundamentales, para retener a los niños en los últimos años del ciclo escolar hasta que terminen la escuela primaria.

La campaña del PMA destinada a recaudar 19 céntimos por día (el costo que supone alimentar a un niño en la escuela) ha ganado adeptos entre el público a lo largo del año, pues da a las personas una idea de la utilidad de su donación. Al mismo tiempo, el Servicio de Alimentación Escolar estrenó la “matriz de ayuda”, un servicio de donaciones en línea que permite a las personas y grupos particulares conocer el costo de los productos alimenticios y seleccionar los que quieren donar a los programas de alimentación escolar del PMA a través de Internet.

Experiencias positivas: alimentación escolar para la desinstitucionalización en Georgia

Con el desmoronamiento de la Unión Soviética a comienzos de los años noventa, muchos georgianos quedaron en la miseria y el fenómeno de la "institucionalización" comenzó a prosperar. Padres desesperados, que ya no disponían de recursos suficientes para alimentar a sus familias, comenzaron a enviar a sus hijos a los orfanatos e internados estatales para conjurar el hambre. A finales de los años noventa, alrededor de 5.000 niños se criaban en instituciones y se piensa que la mayoría de ellos provenían de hogares que, de no haber caído en la pobreza, no se habrían separado de sus hijos.

En agosto de 2004, el PMA se asoció con el Gobierno y algunos organismos de las Naciones Unidas y ONG para poner en marcha un proyecto experimental de alimentación escolar de un año de duración, financiado por una donación del Gobierno canadiense, con miras a contribuir a la desinstitucionalización. El objetivo principal del proyecto es determinar si la alimentación escolar, al aliviar a las familias vulnerables del peso que supone atender las necesidades alimentarias básicas de sus hijos, puede contribuir significativamente al proceso de desinstitucionalización; además, el proyecto determinará si la alimentación escolar puede tener un impacto en las tasas de matrícula y asistencia y en las funciones cognitivas, especialmente entre los niños expuestos a un nivel de riesgo elevado.

El proyecto está destinado a alrededor de 2.000 alumnos de las escuelas primarias en dos de las regiones económicamente más deprimidas de Georgia, de las que proviene la mayor concentración de niños institucionalizados.

El hambre a corto plazo entre el grupo experimental se hizo patente durante el estudio inicial sobre la aceptabilidad y se previó suministrar una comida ligera para satisfacer entre el 30% y el 45% de las necesidades energéticas diarias. Actualmente, durante el recreo de la mañana, se ofrecen meriendas compuestas de galletas de alto valor energético acompañadas de panecillos dulces o del tradicional *lobiani* (pan sin levadura con frijoles).

Aunque es demasiado temprano para hacer conjeturas sobre los resultados, se ha establecido una tendencia positiva porque los alumnos comienzan a regresar a casa y el índice de admisión en las instituciones de las comunidades a las que las escuelas prestan servicio ha sido igual a cero desde que se puso en marcha el experimento, en octubre de 2004. Con sólo cuatro meses de funcionamiento, el proyecto ya ha mejorado las tasas de matrícula y de asistencia, y las autoridades locales han comprometido recursos municipales para sufragar una parte de los costos del proyecto.

El proyecto experimental de alimentación escolar en Georgia constituye una intervención innovadora y multifacética que tiene por objeto atender a las necesidades no sólo físicas sino también psicológicas de los niños al fomentar la reunión de las familias y promover el desarrollo infantil en un entorno familiar acogedor.

CONTRIBUCIONES DE LOS GOBIERNOS

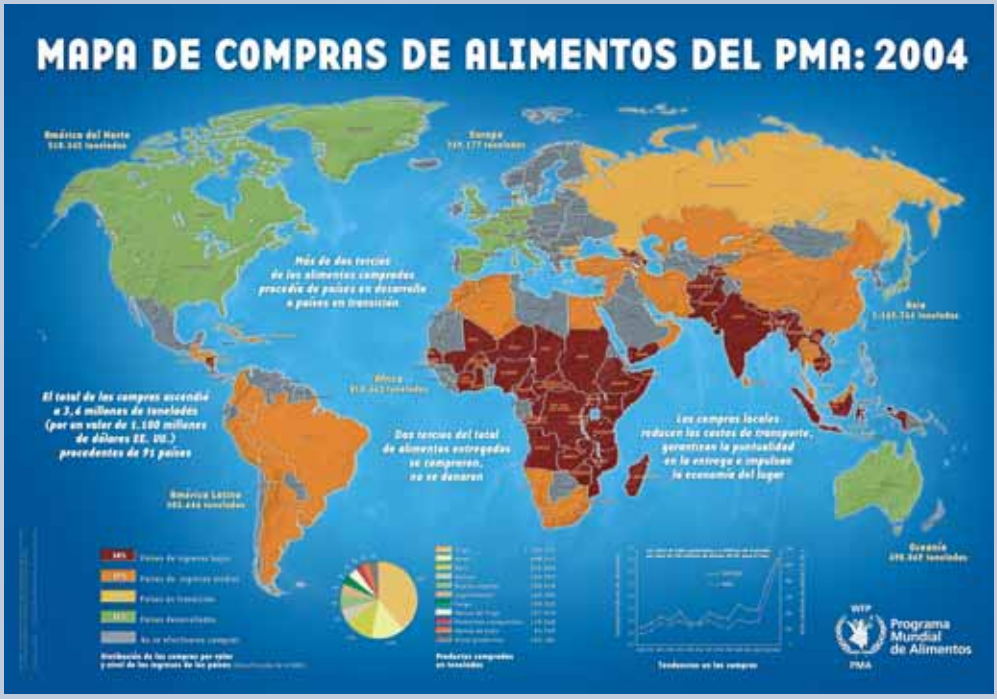
El PMA recibió 2.200 millones de dólares de contribuciones confirmadas en 2004, que representaron el 92% del objetivo fijado para ese año. La parte de los recursos del PMA aportados por los Estados Unidos, el principal donante del Programa, disminuyó del 57% al 47%, como consecuencia del aumento de las contribuciones de otros donantes. Las contribuciones de la Unión Europea, esto es, la Comisión Europea más los Estados miembros, totalizaron 681 millones de dólares, lo que supone un aumento del 8% con respecto a 2003. Las contribuciones de la Unión Europea representaron el 31% del total en 2004.

Dieciséis de los 20 donantes principales acrecentaron sus contribuciones, y las de Alemania, Francia, España, India, Irlanda, Italia, Malawi, los Países Bajos y la República de Corea aumentaron en más de un 15%. Ocho donantes aportaron fondos por primera vez al PMA en 2004, a saber, Bhután, Bulgaria, los Emiratos Árabes Unidos, Etiopía, Guatemala, Madagascar, Turquía y Zimbabwe.

Las contribuciones confirmadas con cargo a la cartera de actividades de desarrollo del PMA ascendieron a 276 millones de dólares, 36 millones de dólares más que en 2003, y permitieron cubrir el 91% de las necesidades.

En 2004 se recibió el importe sin precedentes de 95 millones de dólares para las operaciones especiales. Las contribuciones confirmadas a la CRI también alcanzaron la cuantía sin precedentes de 25 millones de dólares en 2004. Además, se recibieron 1.100 millones de dólares para las OEM y 616 millones para las OPSR, correspondientes al 89% de las necesidades evaluadas en cada una de estas categorías. Aunque el porcentaje de fondos multilaterales aumentó ligeramente en 2004 (1%), el valor efectivo de las contribuciones multilaterales se redujo en 24,3 millones de dólares debido a las fluctuaciones del tipo de cambio.

Los gastos efectivos del PMA en 2004 ascendieron a casi 3.100 millones de dólares, lo que supone una disminución del 10% respecto a 2003. Al finalizar el año, los gastos efectivos superaron en un 16% la cuantía de 2.650 millones de dólares prevista en el presupuesto inicial, debido al aumento de los gastos de las operaciones bilaterales, de emergencia y especiales. Los gastos totales en 2004, dejando de lado la operación para el Iraq, ascendieron a 2.290 millones de dólares, con una disminución del 2% respecto a 2003.



En 2004, el PMA compró alimentos en 91 países por un volumen total de 3,6 millones de toneladas, con un costo de 1.100 millones de dólares. Este volumen representa un aumento del 17% con respecto a 2003, cuando las compras del PMA ascendieron a 2,7 millones de toneladas, con un costo de 634 millones de dólares. Más de dos tercios de los alimentos comprados en 2004 provinieron de países en desarrollo o países en transición.

Apoyo de donantes privados

Donantes privados

Las contribuciones de los donantes privados en 2004 ascendieron a 61,6 millones de dólares, frente a los 28,7 millones de dólares de 2003, incluidos 18,3 millones de dólares de contribuciones en efectivo y en especie programadas, más 43,3 millones de dólares de donaciones en especie suplementarias. La publicidad en la prensa y la televisión, valorada en 29 millones de dólares, fue la categoría de donaciones en especie más importante.

El año 2004 fue decisivo para la movilización de fondos del sector privado. Además de movilizar más de 61 millones de dólares de contribuciones en efectivo y en especie, el PMA introdujo cambios estructurales y formuló políticas para garantizar que su colaboración con los donantes privados se llevara a cabo con arreglo al mandato general de las Naciones Unidas y de manera totalmente transparente para todas las partes interesadas.

Con miras a recaudar fondos de las empresas, fundaciones y personas, el PMA descentralizó sus servicios de movilización de fondos en el mundo y aumentó su personal. Además de los contactos establecidos desde su Sede de Roma, en Italia, intensificó su colaboración con el sector privado en los Estados Unidos, América Latina, el Japón, Asia y los Emiratos Árabes Unidos.

El PMA formuló directrices oficiales sobre las relaciones con los donantes privados que fueron aprobadas por la Junta Ejecutiva. Mejoró su sistema de recolección de información sobre los donantes privados y comenzó a utilizar la Web y campañas de sensibilización relacionadas con distintas causas como medios para promover las donaciones individuales.

En general, en 2004 el PMA duplicó las contribuciones en efectivo y en especie tanto de los donantes habituales como de los nuevos donantes. La empresa mundial de correos y logística, TNT, amplió su compromiso y puso a disposición sus activos, conocimientos y recursos para contribuir a la lucha contra el hambre en el mundo. La TNT prestó apoyo logístico, transportó ayuda de vital importancia para las operaciones de emergencia del PMA (Irán, Haití y el Sudán) y contribuyó a aumentar la capacidad del PMA de apoyar y administrar la cadena de suministro interinstitucional. Sobre el terreno, los empleados de la TNT ayudaron a las oficinas del PMA en los países en la gestión de las flotas y los almacenes y en el análisis de las operaciones y sistemas, y los voluntarios prestaron apoyo directo a los proyectos de alimentación escolar.

La TNT, gracias a las donaciones de la empresa y al mayor compromiso de sus 160.000 empleados en todo el mundo, proporcionó al PMA más de 14 millones de dólares en forma de financiación directa y apoyo en especie. El PMA colaboró con la TNT en una serie de campañas de sensibilización relacionadas con distintas causas, entre ellas la creación de un sello de Navidad con fines de beneficencia.

La Caminata por el mundo

La TNT se propuso lanzar la iniciativa *Caminata por el mundo*, una manifestación mundial de movilización de fondos y sensibilización destinada a los empleados para poner de relieve el problema del hambre en el mundo y movilizar fondos para el PMA. El 20 de junio de 2004, el personal de la TNT y el PMA, sus familiares y amigos "caminaron por el mundo" durante un día en 72 países y 24 husos horarios diferentes. En estas caminatas participaron 40.000 personas de todo el mundo, que recorrieron una distancia total de 200.000 kilómetros, equivalente a cinco veces la vuelta al mundo. En total, 23 oficiales del PMA contribuyeron a movilizar más de 1 millón de dólares en beneficio de la alimentación escolar. La manifestación mereció una apreciable cobertura de los medios de

comunicación, entre ellos la CNN y las prensas nacionales y locales. Debido a su gran éxito, el PMA tiene proyectado ampliar la *Caminata por el mundo* a partir de 2005. Con el nuevo nombre de *El mundo en marcha contra el hambre*, la iniciativa está lista para convertirse en la principal manifestación anual al aire libre de movilización de fondos y de promoción del PMA. *El mundo en marcha contra el hambre* tendrá lugar el 12 de junio de 2005.

El Boston Consulting Group, empresa consultora especializada en estrategia internacional y asesoramiento en gestión, prosiguió su colaboración con el PMA, iniciada en 2003, al donar 3,27 millones de dólares en servicios de consultoría para contribuir a optimizar la gestión de la cadena de suministro y mejorar el sistema de previsión de donaciones del PMA.

El Comité Saudita para el Socorro del Pueblo Palestino donó más de 6,3 millones de dólares en canastas de alimentos especiales para alimentar a más de 200.000 familias en el Territorio Palestino ocupado. El Comité es la principal organización no gubernamental saudita que presta asistencia de socorro a los palestinos en nombre del pueblo de Arabia Saudita. Esta contribución es la primera donación privada que jamás haya recibido el PMA de un país miembro del Consejo de Cooperación Árabe o del Golfo, a favor del Territorio Palestino.

La empresa Cargill, líder mundial en la esfera de la industria agroalimentaria, aumentó sus donaciones en 2004 al prestar apoyo al programa conjunto PMA/UNICEF de tratamiento antiparasitario en Côte d'Ivoire, Guatemala y Kenya, y al programa de alimentación escolar en Nicaragua.

Telecom Italia Mobile, la mayor compañía de telefonía móvil GSM de Europa, lanzó una campaña innovadora de servicios de mensaje cortos (SMS) en representación del PMA.

La oficina del PMA en Nueva York ayudó a movilizar más de 2,65 millones de dólares de los donantes privados, incluida una importante donación de la empresa International Paper (IP) y la International Paper Foundation para financiar la entrega de comidas y pastillas para el tratamiento antiparatisario a los niños en edad preescolar y de primaria de Kenya. En el marco de su donación, la IP utilizó un embalaje para bebidas, hecho con su principal producto comercial, el cartón, para crear una especie de banco de "Monedas para los niños" con objeto de recoger las contribuciones de los empleados destinadas al PMA. Entre los demás financiadores cabe citar a Pierre and Pamela Omydar Fund at the Peninsula Community Foundation, Adobe Foundation Fund-Community Foundation Silicon Valley, JP Morgan Chase Foundation, Kraft Foods Inc. y American Express Foundation.

Coins 4 Kids™
Your Change. Their Chance.

En 2004, en América Latina se hizo hincapié en la labor de promoción y movilización de fondos en el Perú, Nicaragua, Honduras y Colombia. En el Perú, el Banco Wiese Sudameris organizó una campaña publicitaria a favor de la alimentación escolar del PMA; en Honduras, el equipo del PMA organizó un maratón por radio y televisión, en el que participaron artistas nacionales e internacionales, para sensibilizar a la opinión pública acerca del problema de los niños pobres y malnutridos que luchan por asistir a la escuela.

Comunicación y promoción

El PMA recurrió a una amplia variedad de estrategias de medios de comunicación y de promoción en 2004 con objeto de fomentar el conocimiento del problema del hambre y dar a conocer el cometido del PMA entre los donantes, los medios de información más importantes, las personas influyentes y el público en general. Estas estrategias se valieron de medios de información impresos, servicios de noticias en Internet y órganos de radiodifusión y asociaciones con personajes famosos. En los principales medios de comunicación impresos y en línea de 14 importantes países donantes se publicaron 5.280 artículos informativos, número muy superior al objetivo fijado.

El PMA consiguió que importantes publicaciones y redes televisivas le concedieran espacios publicitarios, y produjo 29 anuncios impresos y seis mensajes de interés público que se publicaron o difundieron gratuitamente en los medios de comunicación de los principales países donantes, los países donantes potenciales, entre ellos la BBC y la CNN. El valor comercial conocido de los mensajes de interés público difundidos en 20 emisoras de radiodifusión y de otra índole ascendió a 11 millones de dólares, mientras el valor de la campaña publicitaria lanzada por el Consejo Japonés de Publicidad en apoyo del PMA fue de 18 millones de dólares, por un importe total de 29 millones de dólares, que representan la mitad aproximadamente de todas las donaciones privadas al PMA.

El PMA organizó 190 conferencias y reuniones de prensa sobre importantes problemas humanitarios, como las crisis en el Darfur, el Sudán, la República Popular Democrática de Corea y el África meridional. El renovado sitio Web del PMA registró una media de 6 millones de consultas mensuales en 2004 (con 1 millón de páginas visitadas). En 2004 se introdujeron dos características innovadoras en el sitio Web del PMA: i) un mapa interactivo sobre el hambre; y ii) una página interactiva titulada *Counting the Hungry*, en los que se explican los principales hechos relativos al hambre. Se crearon sitios Web en cinco nuevos idiomas: danés, islandés, finlandés, noruego y sueco.

Para sensibilizar a la opinión internacional sobre el problema del hambre, el PMA escribió 39 artículos de fondo sobre cuestiones humanitarias importantes, que se publicaron en periódicos y revistas de 30 países, y apoyó la organización de16 actos, entre ellos la campaña de “19 centavos al día” a favor de la alimentación escolar, la iniciativa “El mundo en marcha contra el hambre” en asociación con la empresa TNT, la acuñación de la primera moneda conmemorativa italiana de dos euros dedicada al PMA, el establecimiento de la asociación de Amigos del PMA en Italia, y la jornada futbolística italiana. Más de 300 periodistas, parlamentarios y representantes del sector privado visitaron las actividades que reciben apoyo del PMA. Además, el PMA impartió capacitación sobre medios de comunicación y promoción a 235 miembros del personal en la Sede y sobre el terreno.

Colaboración con los organismos de las Naciones Unidas

Organismos con sede en Roma

Al mes de julio de 2004, el PMA y la FAO realizaban 77 proyectos conjuntos en 41 países, en los que el PMA facilitaba alimentos y la FAO prestaba asistencia técnica. El 20 de agosto de 2004, la FAO y el PMA firmaron un ME para la República del Congo con objeto de elaborar estrategias conjuntas para las intervenciones de emergencia y fortalecer la capacidad de las estructuras y las ONG nacionales con miras a mejorar la seguridad alimentaria de los hogares.

Las misiones conjuntas de evaluación de cultivos y suministros de alimentos son un elemento importante de la colaboración entre la FAO y el PMA. En 2004, se llevaron a cabo 17 de ellas con miembros externos: 13 en el África, tres en Asia y una en América Central. Los procesos y métodos de evaluación conjunta se examinaron en colaboración con algunos donantes (la Comisión Europea, la USAID, y el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido) y con organizaciones regionales de países afectados por frecuentes crisis (la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo y el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel [CILSS]). Se estableció un proceso de planificación más sistemático para las evaluaciones regionales y se elaboraron y sometieron a prueba directrices para los observadores de los donantes.

El PMA apoyó la intervención para hacer frente a la crisis de las langostas del desierto en los países del Sahel al poner a disposición, a pedido de la FAO y con fondos del Gobierno de Italia, 76 aviones Ilyushin establecidos en el Centro logístico conjunto de las Naciones Unidas en Brindisi, Italia, para transportar 160 toneladas de plaguicidas a Mauritania, Senegal y el Chad. En colaboración con la FAO, el CILSS, y el Sistema de alerta temprana en caso de hambruna, el PMA organizó misiones a cuatro de los países potencialmente más afectados, es decir, Mauritania, Malí, Níger y Senegal, para evaluar el impacto en la seguridad alimentaria y los mecanismos de supervivencia utilizados para hacer frente a la crisis.

Al mes de julio de 2004, la colaboración del PMA con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) se centraba en siete proyectos en Camboya, el Chad, la India, la República Popular Democrática de Corea, la República Democrática Popular Lao y Tanzanía. En el marco del nuevo programa experimental de presencia sobre el terreno del FIDA, la oficina del PMA en Nueva Delhi ha puesto a disposición su sede para acoger al personal del Fondo.

UNICEF

Durante las consultas de alto nivel sobre el examen del ME suscrito entre el PMA y el UNICEF, los dos organismos indicaron tres esferas prioritarias en las que se podía fortalecer la colaboración en los planos mundial, regional y nacional: aumentar las tasas de matrícula y retención de las niñas en las escuelas primarias, reducir la malnutrición, y reducir el riesgo del VIH/SIDA y la carga que éste representa, especialmente para los huérfanos y los niños vulnerables. La introducción en la escuela, por parte del PMA y el UNICEF, del paquete mínimo de servicios eficaces en función del costo se extendió hasta abarcar 37 países en 2004, frente a los 25 países de 2003. El PMA y el UNICEF movilizaron 950.000 dólares de una fundación privada para la programación conjunta de intervenciones en las escuelas en Nicaragua. En el Afganistán, el Gobierno, el PMA, el UNICEF y la OMS colaboraron en una campaña nacional de tratamiento antiparasitario. El PMA y el UNICEF realizaron conjuntamente una encuesta nacional sobre nutrición en la República Popular Democrática de Corea y colaboraron con encuestas nutricionales en el Chad y el Darfur. En Etiopía, el UNICEF y el PMA pusieron en marcha un proyecto conjunto de tres años de duración para la supervivencia de los niños, en el que la atención sanitaria se vinculó a la distribución de alimentos con miras a mejorar el alcance de los servicios sanitarios y aumentar las posibilidades de supervivencia de los niños más vulnerables.

ACNUR

En 2004, el PMA y el ACNUR prestaron asistencia a 2,8 millones de refugiados en 29 países. La colaboración sobre el terreno incluyó actividades de evaluación conjunta, seguimiento y programación. A este respecto, los dos organismos ultimaron las directrices conjuntas en materia de evaluación, que se difundieron en las oficinas en los países en inglés y francés, y que abarcan esferas de actividades conjuntas, como las nuevas situaciones de urgencia y la afluencia de refugiados, las evaluaciones exhaustivas de la autosuficiencia, la preparación de la repatriación y reintegración, el seguimiento y la alimentación escolar. En el curso del año, prosiguieron los contactos en los niveles directivo y operacional, así como la celebración de reuniones conjuntas con los donantes para garantizar el suministro ininterrumpido de alimentos. De conformidad con el ME revisado, el PMA se ha encargado de la distribución de los alimentos en Kenya, Pakistán, Sierra Leona, Uganda y Zambia.

OMS

El PMA sigue colaborando con la OMS en el perfeccionamiento de estrategias de nutrición que mejoren los efectos directos de la educación, la salud y la nutrición, y continúa examinando la manera de vincular de manera sinérgica los servicios escolares, especialmente el tratamiento antiparasitario, con la alimentación escolar. La OMS y el PMA han acordado colaborar en actividades relacionadas con la nutrición y el VIH/SIDA, incluido el apoyo sobre el terreno a la *iniciativa 3x5* consistente en someter a terapia antirretroviral a 3 millones de personas antes de finales de 2005. En seis países experimentales —Burundi, Malawi, Mozambique, Rwanda, Uganda y Zambia— han comenzado a realizarse o se prevé realizar actividades conjuntas de la OMS/PMA. El PMA colabora con la OMS en varios países que participan en la *iniciativa 3x5* en diversas esferas, entre las que cabe destacar el apoyo nutricional a los enfermos crónicos y las madres que participan en la prevención de la transmisión de madre a hijo, la orientación voluntaria y los programas de tratamiento para mejorar su estado de salud y tratar las infecciones oportunistas.

Comité Permanente sobre Nutrición (CPN) del sistema de las Naciones Unidas

El PMA sigue participando en las actividades del comité directivo del CPN, entre ellas la preparación de la reunión anual de 2005 en el Brasil. En febrero de 2004, el PMA y la FAO organizaron conjuntamente un retiro del comité directivo del CPN con la finalidad de elaborar futuras directrices estratégicas y de política para el CPN. Además, el PMA coordinó la respuesta del CPN al plan de acción formulado por el Grupo de trabajo sobre el hambre del proyecto del Milenio. El personal del PMA participó en el período de sesiones anual del Comité Permanente en Nueva York e hizo varias presentaciones en las reuniones de los grupos de trabajo. El PMA también participó en la labor en curso de los

grupos de trabajo del CPN sobre el VIH/SIDA, la seguridad alimentaria familiar, la salud y nutrición escolares, la nutrición en situaciones de urgencia y los micronutrientes.

Colaboración con otros asociados

En 2004, el PMA estableció una asociación estratégica con las ONG en el marco de iniciativas emprendidas con el fin de "ser el mejor asociado posible". Su objetivo es examinar nuevas formas de relaciones con las ONG, que aprovechen al máximo sus puntos positivos y sus aspectos complementarios para aumentar el impacto y la sostenibilidad de las actividades. En la primera fase, el PMA llevó a cabo una encuesta sobre las opiniones de los interesados y entabló una serie de diálogos con las ONG asociadas. La ONG *World Vision* participó en el primer diálogo celebrado en Roma a finales de marzo; posteriormente, en el curso del año, se realizaron otras iniciativas de este tipo.

En 2004, las oficinas en los países informaron de un aumento significativo del número de ONG asociadas: 1.944, entre ellas 225 ONG internacionales. Esto supone un aumento del 66% con respecto a los últimos siete años. En los últimos dos años, las ONG administraron alrededor del 50% de la ayuda alimentaria del PMA.

El Director Ejecutivo prosiguió su diálogo con los asociados de la sociedad civil durante sus visitas a los países donantes. En 2004, se reunió con organizaciones coordinadoras de ONG o con ONG individuales en Australia, los Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega y los Estados Unidos para examinar los retos de la ayuda humanitaria.

Banco Mundial

El PMA siguió destacando a un miembro del personal de categoría superior a Washington en calidad de representante ante las Instituciones de Bretton Woods. A esta medida, asociada a una mayor participación sobre el terreno, ha de atribuirse el aumento considerable de la cooperación. En junio de 2004, el Banco Mundial y el PMA acordaron ampliar esta cooperación mediante la cesión temporal de dos miembros del personal superior del Banco Mundial a la Sede del PMA.

La cooperación aumentó en mayor medida en los países que se hallaban en una fase posterior a una situación de conflicto o de crisis, y tenía como finalidad principal elaborar un enfoque que asociara los objetivos relativos al aumento de la eficacia del sistema alimentario con aquellos de una estrategia sostenible de protección social en los países que se hallaban en situaciones posteriores a un conflicto o una crisis. Se realizó una labor conjunta en el Afganistán, el Iraq y Etiopía. En Madagascar, el Banco Mundial solicitó al PMA que administrara una parte del apoyo que prestaba a las personas afectadas por la catástrofe.

En lo que se refiere a los objetivos de desarrollo del Milenio, es de notar que el PMA se mantuvo en contacto con el personal del Banco Mundial encargado de la educación para garantizar que el apoyo que prestaba el PMA a la alimentación escolar fuera parte integrante de las estrategias educativas apoyadas por el Banco Mundial. En Mauritania, las contribuciones del Programa pudieron incorporarse en la iniciativa de intervención acelerada. Los expertos del Banco Mundial y el personal del PMA han intercambiado ideas y datos sobre las enseñanzas extraídas con vistas a mejorar la eficacia de los programas de lucha contra el VIH/SIDA y participan en numerosas actividades conjuntas sobre el terreno.

Apoyo de personajes famosos

Se logró convencer a una serie de personajes famosos a que pusieran su celebridad al servicio del PMA para sensibilizar a la opinión pública sobre el problema del hambre a través de varios mensajes publicitarios creados por el Programa. Esta campaña de comunicación a favor de los beneficiarios del PMA se transmitió luego gratuitamente en una amplia variedad de cadenas de cine y televisión, así como en pantallas gigantes colocadas en diferentes lugares, entre ellos en Times Square en Nueva York, donde se proyectó un anuncio de 30 segundos de duración en el que aparecía Sean Connery. Hasta 1,5 millones de espectadores al día pudieron seguir este anuncio en la pantalla gigante que cubría 22 pisos —The Big Picture— de la torre Reuters. Este mismo mensaje publicitario de Sean Connery se transmitió también en las cadenas televisivas de la MSNBC, FOX y BBC y en diferentes canales nacionales de televisión de Europa, de

varios Estados árabes, del Japón, de Rusia, de Australia y de los Estados Unidos. En los meses de julio y agosto, la cadena de cines suiza (Cinécom) mostró el espacio publicitario del célebre actor entre los avances de las películas en 232 cines en Ginebra, Zurich, Lausana, Basilea y Berna.

Jarno Trulli, el piloto italiano de Fórmula 1, apareció en un espacio televisivo, difundido en todo el mundo por la BBC, la CNN, Al Jazeera y otras cadenas de televisión. En el mensaje, Trulli dice: "En cinco segundos, mi coche de carrera de Fórmula 1 puede alcanzar 200 kilómetros por hora. Cada cinco segundos, un niño muere a causa del hambre". Una revista del Reino Unido publicó en *Sports World ME*, del Oriente Medio, una página entera de publicidad consagrada a Trulli, su coche y su mensaje en pro del PMA.

Durante los Juegos Olímpicos, la CNN y la BBC transmitieron un nuevo anuncio en el que aparecía Paul Tergat. Además, la CNN preparó una reseña olímpica especial sobre el atleta, que es uno de los embajadores del PMA contra el hambre. En ella se describía la infancia de Tergat, cuando era beneficiario de la alimentación escolar del PMA, y su ascensión a la fama como plusmarquista mundial del maratón.

Entre los demás actores y actrices que por voluntad propia aparecieron en estos anuncios del PMA, difundidos por importantes cadenas de televisión en sus propios países o en países vecinos, figuran el actor y director francés Jacques Perrin, el actor egipcio Mahmoud Yassin y la actriz italiana Maria Grazia Cucinotta. Una serie de destacados directores de cine, entre ellos Ridley Scott, John Woo y Mehdi Charef, también pusieron a disposición su talento para la producción de una película internacional realizada con la colaboración del PMA, el UNICEF y el Gobierno de Italia, que ha proporcionado la mayor parte de la financiación.

La primera Embajadora del PMA contra el hambre, Cesaria Evora, ha proseguido su labor publicitaria a favor del Programa. Un vídeo musical (otra creación del PMA) de su canción, Mar de Canal, dedicada al PMA, fue publicado en DVD por la BMG.

Anexos

Anexo 1: PERFIL DE LA AYUDA ALIMENTARIA MUNDIAL, 2001-2004*

	2001	2002	2003	2004*
		Ayuda alimentaria (en millones de toneladas)		
1) Total de la ayuda alimentaria	10,98	9,77	10,29	7,50
Parte del total correspondiente al PMA	4,5	3,8	4,9	3,7
Cereales	9,5	8,1	8,9	6,5
No cereales	1,5	1,5	1,3	1,0
		Porcentaje de la ayuda alimentaria mundial		
2) Compras en los países en desarrollo	11,6	10,6	22,4	25,9
3) Entregas por canales				
Bilaterales	28,3	31,3	21,4	20,6
Multilaterales	41,5	40,1	48,9	52,0
ONG	30,3	28,5	29,8	27,4
4) Entregas de ayuda alimentaria por categorías				
Programas	20,9	21,7	11,0	13,9
Socorro	50,6	49,0	66,8	58,0
Proyectos	28,5	29,3	22,2	28,1
5) Entregas de ayuda alimentaria por regiones				
África subsahariana	33,6	30,5	52,7	50,8
Asia meridional y oriental	37,2	38,4	22,4	26,4
Europa y la CEI	11,9	10,9	6,9	6,1
América Latina y el Caribe	9,0	12,9	4,3	8,7
África del Norte y Oriente Medio	8,2	7,3	13,7	8,0
6) Entregas a:				
Países en desarrollo	97,6	98,7	97,3	99,1
PBIDA	82,9	85,1	85,5	71,1
Países MA	42,4	39,0	51,6	46,6
7) Entregas totales de ayuda alimentaria en cereales, expresadas como porcentaje de:				
la producción mundial de cereales	0,5	0,4	0,5	0,3
las importaciones mundiales de cereales	3,9	3,3	3,7	2,8
8) Entregas de ayuda alimentaria en cereales a los PBIDA, expresadas como porcentaje de:				
la producción de cereales de los PBIDA	1,0	0,9	1,0	0,7
las importaciones de cereales de los PBIDA	9,5	8,5	9,9	6,5

Fuente: Interfais

* Los datos relativos a 2004 son provisionales al mes de abril de 2005.

Anexo 2: GASTOS OPERACIONALES[1] POR REGIONES Y CATEGORÍAS, 2001-2004 *(miles de dólares)*

	2001		2002		2003		2004	
	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%
TOTAL	1 777 042	100	1 592 160	100	3 254 748	100	2 899 628	100
DESARROLLO	231 059	13	194 692	12	228 678	7	256 458	9
SOCORRO	1 421 350	80	1 282 791	81	2 811 441	86	1 670 055	58
OEM	1 006 227		867 053		2 072 988		992 990	
OPSR	415 123		415 738		738 453		677 066	
OPERACIONES ESPECIALES	32 789	2	36 651	2	82 769	3	60 628	2
BILATERALES	45 772	3	38 609	2	80 470	2	794 372	27
OTROS[2]	46 072	3	39 416	3	51 390	2	118 115	4
ÁFRICA SUBSAHARIANA	885 644	100	899 374	100	1 480 457	100	1 381 743	100
Porcentaje de todas las regiones	50		56		45			
DESARROLLO	99 279	11	89 075	10	117 299	8	126 364	9
SOCORRO	761 955	86	794 257	88	1 333 542	90	1 202 709	87
OEM	459 455		476 630		790 229		757 281	
OPSR	302 500		317 627		543 313		445 427	
OPERACIONES ESPECIALES	18 437	2	14 178	2	20 992	1	43 975	3
BILATERALES	5 972	1	1 864	0	8 625	1	8 695	1
ASIA	566 324	100	454 316	100	389 081	100	417 521	100
Porcentaje de todas las regiones	32		29		12			
DESARROLLO	81 033	14	66 370	15	63 969	16	76 226	18
SOCORRO	469 351	83	360 182	79	299 235	77	326 263	78
OEM	408 263		317 652		186 249		155 817	
OPSR	61 088		42 530		112 985		170 446	
OPERACIONES ESPECIALES	13 913	2	21 724	5	20 868	5	9 012	2
BILATERALES	2 027	0	6 040	1	5 009	1	6 020	1

Anexo 2 (cont.): GASTOS OPERACIONALES[1] POR REGIONES Y CATEGORÍAS, 2001-2004 *(miles de dólares)*

	2001		2002		2003		2004	
	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%
EUROPA ORIENTAL Y CEI	166 162	100	86 788	100	67 707	100	40 411	100
Porcentaje de todas las regiones	9		5		2			
SOCORRO	153 657	92	86 418	100	67 144	99	40 411	100
OEM	127 801		52 862		18 494		12 209	
OPSR	25 856		33 556		48 649		28 202	
OPERACIONES ESPECIALES	493	0	235	0	-	-	-	-
BILATERALES	12 013	7	134	0	563	1	-	-
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	57 157	100	40 253	100	49 142	100	59 326	100
Porcentaje de todas las regiones	3		2		2			
DESARROLLO	38 565	67	26 408	65	31 920	65	30 212	51
SOCORRO	18 591	33	13 845	35	17 222	35	26 208	44
OEM	7 238		3 967		1 433		8 102	
OPSR	11 353		9 879		15 789		18 107	
OPERACIONES ESPECIALES					-		2 906	5
BILATERALES	-	-	-	-	-	-	-	-
ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE	55 491	100	71 817	100	1 213 215	100	856 973	100
Porcentaje de todas las regiones	3		5		37			
DESARROLLO	12 182	22	12 696	18	15 228	1	16 633	2
SOCORRO	17 549	32	28 088	39	1 094 299	90	73 114	9
OEM	3 224		15 940		1 076 583		57 920	
OPSR	14 325		12 148		17 716		15 194	
OPERACIONES ESPECIALES	-	-	461	1	40 610	3	4 735	1
BILATERALES	25 761	46	30 571	43	63 078	5	762 490	89

1 No se incluyen los costos administrativos y de apoyo a los programas.

2 Gastos operacionales que no pueden prorratearse por operaciones, tales como los del Fondo General, las cuentas especiales, las pólizas de seguro y los fondos fiduciarios.

Notas:
- = ningún gasto.
0 = gasto inferior a 500 dólares EE.UU.

Anexo 3: GASTOS OPERACIONALES[1] POR PAÍS, REGIÓN Y CATEGORÍA, 2001-2004 *(miles de dólares)*

	2001					2002					2003					2004				
	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total
TOTAL	231 059	1 421 350	32 789	45 772	1 777 042	194 692	1 282 791	36 651	38 609	1 592 160	228 678	2 811 441	82 769	80 470	3 254 748	256 458	1 670 055	60 628	794 372	2 899 628
ÁFRICA SUBSAHARIANA																				
Angola	10	87 534	6 891	523	94 958	0	103 484	5 071	1	108 556	-	137 820	7 625	41	145 486	-	73 486	5 903	(11)	79 377
Benin	1 835	-	-	-	1 835	1 666	-	-	-	1 666	2 409	-	-	-	2 409	2 346	-	-	-	2 346
Burkina Faso	1 680	494	-	-	2 174	2 861	226	-	230	3 317	4 589	151		(6)	4 734	5 614	1 248	-	14	6 876
Burundi	1 894	22 018	768	35	24 715	257	12 873	869	43	14 042	27	43 492	842	537	44 898	(6)	41 422	960	1 419	43 795
Camerún	1 089	313	-	-	1 402	1 641	130	-	-	1 771	2 005	599	-	-	2 604	2 757	282	-	-	3 039
Cabo Verde	756	-	-	-	756	1 625	686	-	-	2 311	1 500	454	-	-	1 954	3 649	46	-	-	3 695
República Centroafricana	661	51	-	-	712	1 378	1 420	-	-	2 798	947	1 942	-	-	2 890	1 154	3 436	-	-	4 590
Chad	2 127	8 675	-	-	10 802	3 126	1 086	-	-	4 212	4 416	1 277	-	-	5 693	3 110	31 454	2 317	-	36 881
Congo	-	2 659	-	-	2 659	-	2 390	-	-	2 390	-	4 905	-	-	4 905	-	4 868	-	-	4 868
Congo, Rep. Dem. del	17	32 515	910	613	34 055	0	41 051	1 139	(1)	42 189	-	61 926	1 945	-	63 870	-	42 613	43	-	42 656
Côte d'Ivoire	1 246	21	-	2 720	3 987	1 388	1 139	-	1 539	4 066	283	16 689	260	420	17 651	46	19 908	1 059	2 740	23 753
Djibouti	149	6 587	950	-	7 686	454	4 995	67		5 516	60	3 783	74		3 917	671	2 229	-	-	2 900
Eritrea	-	45 844	545	-	46 389	-	22 221	(15)	-	22 206		66 479			66 479	0	44 917	-	-	44 917
Etiopía	26 828	140 070	1 530	2 075	170 504	18 849	108 988	177	2	128 016	16 483	207 986	-	1 233	225 702	11 887	147 931	-	1 298	161 115
Gabón	-	299	-	-	299	-	311	-	-	311	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-
Gambia	2 085	96	-	-	2 181	1 170	0	-	-	1 170	1 701	1 571	-	-	3 272	1 429	56	-	-	1 485
Ghana	1 166	-	-	-	1 166	954	137	-	-	1 091	3 923	97	-	-	4 020	2 477	396	-	-	2 873
Guinea	119	9 294	216		9 629	1 340	9 131	515	-	10 986	1 128	18 529	1 320	-	20 978	2 190	9 493	557	-	12 240
Guinea-Bissau	-	1 251	-	-	1 251	-	2 251	-	-	2 251	-	4 154	-	-	4 154	-	3 745	-	-	3 745
Kenya	4 163	118 637	-	-	122 800	4 356	53 889	-	57	58 302	7 787	44 344	-	-	52 132	15 534	56 574	-	-	72 107
Lesotho	1 045	-	-	-	1 045	1 910	8 452	-	-	10 362	1 954	20 851	-	-	22 805	3 483	21 892	-	-	25 375
Liberia	1 244	5 623	-	-	6 867	1 522	8 828	-	-	10 350	1 851	41 526	3 040		46 418	583	35 438	1 780	-	37 801
Madagascar	4 262	696	217		5 175	4 242	324	190	-	4 756	3 510	6 622	(19)	-	10 113	1 773	5 981	-	-	7 754
Malawi	6 003	1 182	-	-	7 185	4 127	45 231	1 590	-	50 948	4 905	51 927	3 145	-	59 977	6 090	19 915	1 051	-	27 057
Malí	3 289	1 157	-	-	4 446	4 189	1 367	-	-	5 556	4 638	1 369	-	-	6 006	6 205	1 443	-	-	7 648
Mauritania	3 418	-	-	-	3 418	2 703	3 102	-	-	5 805	5 273	18 728	-	-	24 001	1 210	6 946	-	-	8 156
Mozambique	7 481	7 571	3 360	-	18 412	8 822	14 666	2 000	-	25 488	13 188	52 058	18	-	65 265	10 710	20 568	-	-	31 278
Namibia	-	1 094	-	-	1 094	-	1 271	-	-	1 271	-	1 316	-	-	1 316	-	2 971	-	-	2 971
Níger	5 814	1 617	-	-	7 431	3 781	387	-	-	4 168	2 386	39	-	-	2 425	6 457	0	-	-	6 457
Rwanda	1 135	8 288	822	-	10 245	2 595	12 202	231	-	15 028	5 146	11 500	123	-	16 770	7 352	8 412	0	-	15 764

Anexo 3 (cont.): GASTOS OPERACIONALES[1] POR PAÍS, REGIÓN Y CATEGORÍA, 2001-2004 *(miles de dólares)*

	2001					2002					2003					2004				
	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total
Santo Tomé y Príncipe	499	-	-	-	499	457	-	-	-	457	589	-	-	-	589	446	-	-	-	446
Senegal	1 913	255	-	-	2 168	2 839	1 027	-	-	3 866	3 884	2 628	-	-	6 511	4 900	1 885	-	-	6 785
Sierra Leona	-	14 599	2 141	6	16 746	-	20 588	1 015	(6)	21 597	2 033	25 113	11	-	27 157	4 471	9 279	37	-	13 788
Somalia	-	6 668	87	-	6 755	-	8 441	-	-	8 441	-	9 529	-	-	9 529	-	18 147	-	-	18 147
Sudán	8 702	113 624	1	-	122 327	3 282	96 380	383	-	100 045	5 847	126 421	907	-	133 176	4 819	354 338	30 133	-	389 290
Swazilandia	-	-	-	-	-	-	2 999	-	-	2 999	-	10 049	2	-	10 051	-	7 999	-	817	8 816
Tanzanía	2 328	52 013	-	-	54 341	1 406	30 282	-	-	31 688	6 569	50 179	-	-	56 747	5 231	27 535	-	-	32 766
Uganda	2 928	24 201	-	-	27 129	2 476	22 956	-	-	25 432	5 631	80 768	-	-	86 399	4 714	83 027	-	-	87 741
Zambia	3 393	10 049	-	-	13 442	3 547	41 827	-	-	45 374	2 320	50 815	-	1 674	54 809	4 886	18 168	-	-	23 054
Zimbabwe	-	1 236	-	-	1 236	-	89 291	-	-	89 291	-	155 906	-	4 725	160 631	-	70 599	-	2 418	73 017
Otros gastos regionales	-	35 725	-	-	35 725	113	18 228	945	-	19 286	318	-	1 696		2 014	178	4 062	136	-	4 376
TOTAL DE LA REGIÓN	99 279	761 955	18 437	5 972	885 643	89 075	794 257	14 178	1 864	899 374	117 299	1 333 542	20 992	8 625	1 480 457	124 364	1 202 709	43 975	8 695	1 381 743
ASIA																				
Afganistán	-	118 473	356	-	118 829	-	131 546	3 596	-	135 142	-	126 576	11 715	-	138 291	-	119 073	11 603	-	130 676
Bangladesh	29 307	16 694	-	448	46 449	24 131	10 312	-	2 523	36 966	16 700	2 997	-	3 525	23 221	28 184	19 502	-	3 136	50 821
Bhután	2 075	-	-	-	2 075	2 800	-	-	-	2 800	4 685	-	-	-	4 685	3 138	-	-	-	3 138
Camboya	1 171	26 140	-	-	27 311	1 301	16 333	-	1 608	19 242	660	15 966	-	578	17 204	1 264	11 221	-	2 719	15 205
China	11 687	-	-	882	12 569	12 657	-	-	1 837	14 494	10 670	-	-	864	11 533	9 296	-	-	165	9 462
India	17 889	3 747	605	-	22 241	9 817	434	-	-	10 251	3 098	8	2	-	3 108	8 690	-	-	-	8 690
Indonesia	-	15 710	-	-	15 710	-	11 060	-	-	11 060	-	21 287	-	-	21 287	-	20 911	-	-	20 911
Polo de Islamabab	-	32 548	2 467		35 015	-	57 095	13 720	-	70 815	-	1 691	2 528		4 219	-	(136)	(2 667)	-	(2 803)
Corea, Rep. Pop. Dem. de	-	233 515	-	-	233 515	-	101 879	796	60	102 735	-	99 955	611	42	100 608	-	121 416	54	-	121 470
Lao, Rep. Dem. Pop.	986	1 800	-	-	2 786	2 375	1 116	-	-	3 491	1 953	232	-	-	2 185	2 568	1 723	-	-	4 291
Myanmar	-	653	-	696	1 349	-	1 472	-	12	1 484	(0)	1 947	-	(0)	1 946	-	4 611	-	-	4 611
Nepal	10 805	5 870	-	-	16 675	7 971	4 880	-	-	12 851	10 184	5 921	-	-	16 105	12 633	7 867	-	-	20 500
Pakistán	6 293	4 600	-	-	10 893	2 357	7 309	9	-	9 675	15 082	14 817	(0)	-	29 899	8 059	9 251	-	-	17 310
Sri Lanka	637	3 224	-	-	3 861	2 899	4 865	-	-	7 764	842	6 857	-	-	7 700	2 319	8 505	-	-	10 824
Tailandia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10	-	-	10

Anexo 3 (cont.): GASTOS OPERACIONALES[1] POR PAÍS, REGIÓN Y CATEGORÍA, 2001-2004 *(miles de dólares)*

	2001					2002					2003					2004				
	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total
Timor-Leste	-	3 905	2 614	-	6 519	-	889	66	-	955	-	980	-	-	980	-	2 310	-	-	2 310
Viet Nam	182	12	-	-	194	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otros gastos regionales	-	2 461	7 871	-	10 331	64	10 993	3 538	-	14 595	96	-	6 012	-	6 108	73	-	23	-	96
TOTAL DE LA REGIÓN	81 033	469 351	13 913	2 027	566 324	66 370	360 182	21 723	6 040	454 316	63 969	299 235	20 868	5 009	389 080	76 226	326 263	9 012	6 020	417 521
EUROPA ORIENTAL Y CEI																				
Albania	-	1 589	-	-	1 589	-	2 378	-	-	2 378	-	2 949	-	-	2 949	-	3 176	-	-	3 176
Armenia	-	11 661	-	-	11 661	-	3 993	-	-	3 993	-	7 122	-	-	7 122	-	3 455	-	-	3 455
Azerbaiyán	-	5 691	-	-	5 691	-	3 794	-	-	3 794	-	6 455	-	-	6 455	-	3 940	-	-	3 940
Georgia	-	20 667	467	-	21 134	-	5 215	225	-	5 440	-	6 782	-	-	6 782	-	4 720	-	-	4 720
Macedonia	-	828	-	-	828	-	43	-	-	43	-	92	-	-	92	-	-	-	-	-
Federación de Rusia	-	12 389	-	-	12 389	-	13 843	-	261	14 104	-	13 494	-	563	14 057	-	12 515	-	-	12 515
Serbia y Montenegro	-	51 596	26	12 013	63 635	-	13 905	-	(126)	13 779	-	3 664	-	-	3 664	-	201	-	-	201
Tayikistán	-	37 623	-	-	37 623	-	40 098	10	-	40 108	-	26 381	-	-	26 381	-	12 436	-	-	12 436
Turkmenistán	-	1 973	-	-	1 973	-	-	-	-	-	-	204	-	-	204	-	-	-	-	-
Otros gastos regionales	-	9 639	-	-	9 639	-	3 149	-	-	3 149	-	-	-	-	-	-	(33)	-	-	(33)
TOTAL DE LA REGIÓN	-	153 657	493	12 013	166 162	-	86 418	235	134	86 787	-	67 144	-	563	67 706	-	40 411	-	-	40 411
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE																				
Belice	-	203	-	-	203	-	3	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Bolivia	5 648	354	-	-	6 002	5 178	125	-	-	5 303	6 779	16	-	-	6 795	3 865	398	-	-	4 262
Colombia	603	3 429	-	-	4 032	44	1 815	-	-	1 859	600	1 488	-	-	2 088	15	6 712	-	-	6 727
Cuba	2 806	162	-	-	2 968	2 031	212	-	-	2 243	2 548	11	-	-	2 558	3 457	181	-	-	3 638
República Dominicana	2 048	876	-	-	2 924	399	498	-	-	897	400	94	-	-	493	185	(3)	-	-	182
Ecuador	2 122	154	-	-	2 276	2 099	32	-	-	2 131	1 590	356	-	-	1 946	93	(1)	-	-	92
El Salvador	4 584	3 646	-	-	8 230	278	2 278	-	-	2 556	1 807	1 988	-	-	3 795	1 395	644	-	-	2 039
Guatemala	1 848	413	-	-	2 261	1 437	4 265	-	-	5 702	2 632	3 900	-	-	6 532	1 349	2 679	-	-	4 028
Haití	5 166	-	-	-	5 166	5 208	-	-	-	5 208	5 545	2 195	-	-	7 739	6 356	10 364	2 906	-	19 626
Honduras	2 456	4 823	-	-	7 280	1 647	2 517	-	-	4 164	2 895	3 446	-	-	6 341	5 234	2 859	-	-	8 093

Anexo 3 (cont.): GASTOS OPERACIONALES[1] POR PAÍS, REGIÓN Y CATEGORÍA, 2001-2004 *(miles de dólares)*

	2001					2002					2003					2004				
	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total	Desa-rrollo	Socorro	OE	Bilaterales	Total
Nicaragua	8 305	2 931	-	-	11 236	3 251	1 874	-	-	5 125	3 804	3 733	-	-	7 537	6 274	2 189	-	-	8 462
Perú	2 980	433	-	-	3 413	4 744	11	-	-	4 755	3 317	0	-	-	3 318	1 958	187	-	-	2 145
Venezuela	-	8	-	-	8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otros gastos regionales	-	1 158	-	-	1 158	92	216	-	-	308	4	(3)	-	-	0	30	-	-	-	30
TOTAL DE LA REGIÓN	38 565	18 591	-	-	57 157	26 408	13 845			40 253	31 920	17 222	-	-	49 142	30 212	26 208	2 906	-	59 326
ORIENTE MEDIO Y ÁFRICA DEL NORTE																				
Argelia	-	6 706	-	-	6 706	-	7 499	-	-	7 499	-	11 367	-	-	11 367	-	13 920	-	-	13 920
Egipto	1 514	-	-	-	1 514	4 218	-	-	-	4 218	4 070	-	-	-	4 070	4 202	-	-	-	4 202
Irán	-	3 375	-	-	3 375	-	2 722	-	-	2 722	-	10 937	21	-	10 959	-	1 831	-	-	1 831
Iraq *	-	2 056		25 761	27 817	-	2 826	-	28 928	31 754	-	1 022 882	38 358	63 067	1 124 307	-	32 419	5 898	762 490	800 807
Jordania	1 040	540	-	-	1 579	1 748	554	-	-	2 302	1 294	14 193	143	-	15 630	2 238	(514)	-	-	1 725
Marruecos	2 045	-	-	-	2 045	1 338	-	-	-	1 338	366	-	-	-	366	-	191	-	-	191
Territorio Palestino ocupado	1 163	4 270	-	-	5 433	678	12 731	461	-	13 870	133	27 290	1 870	-	29 293	-	28 771	-	-	28 771
República Árabe Siria	2 407	14	-	-	2 421	1 075	993	-	-	2 068	980	6 968	218	-	8 166	3 102	(199)	-	-	2 903
Yemen	4 013	587	-	-	4 600	3 599	763	-	1 644	6 006	8 323	662	-	11	8 995	7 021	500	-	-	7 521
Otros gastos regionales	-	-	-	-	-	40	-	-	-	40	62	-	-	0	62	70	(3 806)	(1 163)	-	(4 898)
TOTAL DE LA REGIÓN	12 182	17 549	-	25 761	55 491	12 696	28 088	461	30 571	71 817	15 228	1 094 299	40 610	63 078	1 213 215	16 663	73 114	4 735	762 490	856 973
OTROS[2]	-	246	(54)	-	46 264	142	-	54	-	39 613	262	-	300	3 197	55 148	7 022	1 350	(1)	17 166	143 654

1 No se incluyen los costos administrativos y de apoyo a los programas.
2 Gastos operacionales que no pueden prorratearse por operacions, tales como los del Fondo General, las cuentas especiales, las pólizas de seguro y los fondos fiduciarios, figuran debajo del total de la columna.

Notas:
Las cifras negativas, que aparecen entre paréntesis, corresponden a ajustes financieros.
- = ningún gasto
0 = gasto inferior a 500 dólares EE.UU.
(*) Incluidos los fondos derivados de la resolución 986 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a saber, al Acuerdo de "petróleo por alimentos".

Anexo 4: GASTOS OPERACIONALES[1] POR CATEGORÍA ESPECIAL DE PAÍS Y REGIÓN, 2001-2004 *(en miles de dólares)*

	2001		2002		2003		2004	
	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%
DESARROLLO Y SOCORRO:	1 652 409	100,0	1 477 483	100,0	3 040 119	100,0	1 926 513	100,0
POR CATEGORÍAS ESPECIALES[2]								
Países menos adelantados	922 763	55,8	932 308	63,1	1 434 586	47,2	1 407 530	73,1
Países de bajos ingresos y con déficit de alimentos	1 434 180	86,8	1 227 541	83,1	2 751 419	90,5	1 828 126	94,9
POR REGIONES/GRUPOS DE PAÍSES								
Africa subsahariana	861 234	52,1	883 332	59,8	1 450 840	47,7	1 329 073	69,0
Asia	550 385	33,3	426 553	28,9	363 203	11,9	402 488	20,9
Europa oriental y la CEI[3]	153 657	9,3	86 418	5,8	67 144	2,2	40 411	2,1
América Latina y el Caribe	57 157	3,5	40 253	2,7	49 142	1,6	56 420	2,9
Oriente Medio y África del Norte	29 731	1,8	40 784	2,8	1 109 527	36,5	89 748	4,7

1 No se incluyen los costos administrativos y de apoyo a los programas.

2 Clasificación efectiva para cada año.

3 Socorro solamente.

Anexo 4 (cont.): **GASTOS OPERACIONALES[1] POR CATEGORÍA ESPECIAL DE PAÍS Y REGIÓN, 2001-2004** ***(en miles de dólares)***

	2001		2002		2003		2004	
	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%	Gastos	%
DESARROLLO:	231.059	100,0	194.692	100,0	228.678	100,0	256.458	100,0
POR CATEGORÍAS ESPECIALES[2]								
Países menos adelantados	146 303	63,3	128 684	66,1	151 163	66,1	166 538	64,9
Países de bajos ingresos y con déficit de alimentos	215 533	93,3	186 349	95,7	210 974	92,3	234 621	91,5
POR REGIONES/GRUPOS DE PAÍSES								
Africa subsahariana	99 279	43,0	89 076	45,8	117 298	51,3	126 364	49,3
Asia	81 033	35,1	66 372	34,1	63 968	28,0	76 226	29,7
América Latina y el Caribe	38 565	16,7	26 408	13,6	31 919	14,0	30 212	11,8
Oriente Media y África del Norte	12 182	5,3	12 696	6,5	15 228	6,7	16 633	6,5

1 No se incluyen los costos administrativos y de apoyo a los programas.

2 Clasificación efectiva para cada año.

3 Socorro solamente.

Anexo 5: TOTAL DE CONTRIBUCIONES CONFIRMADAS EN 2004 *(miles de dólares)*

	Desarrollo	RAIE	CRI	OPSR	OE	Otras[1]	Total
Banco Africano de Desarrollo				500			500
Andorra		71				44	115
Angola				4 014			4 014
Australia	6 613	16 163		11 687	1 944	4 552	40 960
Austria		122		2 067			2 189
Bélgica	490	2 444		6 388	2 158	225	11 705
Buthán						1	1
Bulgaria						5	5
Camerún	600						600
Canadá	49 821	20 877	4 478	12 635	847	2 152	90 810
China	4 804					48	4 853
Colombia				2 224			2 224
Cuba		570				45	615
Chipre			5				5
República Checa				98			98
Dinamarca	26 443	8 177		5 765	378	2 485	43 247
Comisión Europea	7 892	123 915		54 930	8 348	5 415	200 501
Ecuador						89	89
Egipto	354						354
El Salvador						160	160
Etiopía	30						30
Finlandia	7 352	2 585		7 197		725	17 860
Francia	1 801	13 268	1 695	8 617	3 538	1 368	30 288
Alemania	27 155	20 583		11 912	3 525	1 951	65 126
Ghana						10	10
Grecia			16				16
Guatemala						53	53
Santa Sede	10						10
Honduras	1 562					1 635	3 197
Hungría						65	65
Islandia		57	18				75
India				23 532		67	23 599
Irán						40	40
Irlanda	912	5 675	977	3 939	1 755	425	13 684
Italia	13 899	13 146		10 992		10 372	48 409
Japón	12 190	65 504	9 275	47 630		1 131	135 730
Jordania	53					47	100
Kenya	1 035	9 009					10 044
Corea, Rep. De	100	23 385		1		202	23 688
Luxemburgo		2 246		1 841			4 086
Madagascar		2 000					2 000
Malawi		1 455		13 014			14 469
Mónaco	30						30
Nepal				144			144
Países Bajos		26 116	4 146	36 890	10 522	64	77 738
Nueva Zelandia	690	1 351		54			2 095
Nicaragua	1 328					40	1 368
Noruega	33 865	6 931	2 405	6 398	5 247		54 846
Pakistán						38	38
Panamá	1						1
Polonia		138		218			356
Portugal	110			215	398		723
Privados[2]	6 864	6 693		2 079	359	1 390	17 384
Arabia Saudita	1 556			1 790			3 345
Singapur		20					20
Repúbica Eslovaca		25					25
Eslovenia		33					33
Sudáfrica	1 675	3 510	1				5 186
España	9 684	2 268		5 228	373	1 836	19 388
Sri Lanka						24	24
Suecia		19 699	1	23 299	772	768	44 540
Suiza	5 365	12 465	2 021	10 413	2 188	221	32 673
Siria	619	324				58	1 001
Turquía				150			150
Uganda						339	339
Reino Unido	14 731	39 542		24 109	24 114	13 388	115 884
Naciones Unidas	146			75		309	530
Emiratos Árabes Unidos	50						50
Estados Unidos de América	36 362	659 023		276 338	28 496	32 029	1 032 247
Zimbabwe				4			4
Total	276 191	1 109 389	25 039	616 388	94 962	83 815	2 205 783
Contribuciones bilaterales							995 728

1 En “Otras” se incluyen los fondos fiduciarios, los oficiales profesionales subalternos, las contribuciones de contraparte en efectivo (CGCE) y las contribuciones confirmadas en el marco de proyectos pendientes.

2 Las contribuciones de donantes privados incluyen donaciones es especie adicionales, valoradas en 44.238.391 dólares. El total de las donaciones en dinero y en especie ascendió a 61.622.564 dólares.

Anexo 6 - Cuadro 1: PRINCIPALES DONANTES[1] DEL PMA POR TIPO DE CONTRIBUCIÓN EN 2004 *(miles de dólares)*

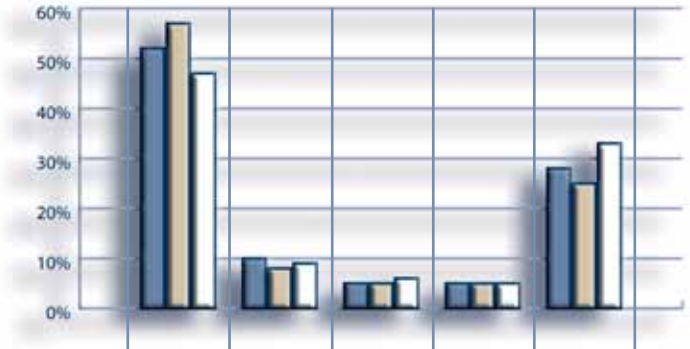
Clasificación	Total*		Desarrollo		RAIE		CRI		OPSR		OE	
	Donante	Valor	Donante	Valor	Donante	Valor	Donante	Valor	Donante	Valor	Donante	Valor
1	Estados Unidos de América	1 000 219	Canadá	49 821	Estados Unidos de América	659 023	Japón	9 275	Estados Unidos de América	276 338	Estados Unidos de América	28 496
2	Comisión Europea	200 501	Estados Unidos de América	36 362	Comisión Europea	123 915	Canadá	4 478	Comisión Europea	54 930	Reino Unido	24 114
3	Japón	135 730	Noruega	33 865	Japón	65 504	Países Bajos	4 146	Japón	47 630	Países Bajos	10 522
4	Reino Unido	115 884	Alemania	27 155	Reino Unido	39 542	Noruega	2 405	Países Bajos	36 890	Comisión Europea	8 348
5	Canadá	90 810	Dinamarca	26 443	Países Bajos	26 116	Suiza	2 021	Reino Unido	24 109	Noruega	5 247
6	Países Bajos	77 738	Reino Unido	14 731	Corea, República de	23 385	Francia	1 695	India	23 532	Francia	3 538
7	Alemania	65 126	Italia	13 899	Canadá	20 877			Suecia	23 299	Alemania	3 525
8	Noruega	54 846	Japón	12 190	Alemania	20 583			Malawi	13 014	Suiza	2 188
9	Italia	48 409	España	9 684	Suecia	19 699			Canadá	12 635	Bélgica	2 158
10	Suecia	44 540	Comisión Europea	7 892	Australia	16 163			Alemania	11 912	Australia	1 944
11	Dinamarca	43 247	Finlandia	7 352	Francia	13 268			Australia	11 687	Irlanda	1 755
12	Australia	40 960	Donantes privados	6 864	Italia	13 146			Italia	10 992		
13	Suiza	32 673	Australia	6 613	Suiza	12 465			Suiza	10 413		
14	Francia	30 288	Suiza	5 365	Kenya	9 009			Francia	8 617		
15	Corea, República de	23 688	China	4 804	Dinamarca	8 177			Finlandia	7 197		
16	India	23 599	Francia	1 801	Noruega	6 931			Noruega	6 398		
17	España	19 388	Sudáfrica	1 675	Donantes privados	6 693			Bélgica	6 388		
18	Finlandia	17 860	Honduras	1 562	Irlanda	5 675			Dinamarca	5 765		
19	Donantes privados	17 384	Arabia Saudita	1 556	Sudáfrica	3 510			España	5 228		
20	Malawi	14 469	Nicaragua	1 328	Finlandia	2 585			Angola	4 014		
21	Irlanda	13 684	Kenya	1 035	Bélgica	2 444			Irlanda	3 939		
22	Bélgica	11 705			España	2 268			Colombia	2 224		
23	Kenya	10 044			Luxemburgo	2 246			Donantes privados	2 079		
24	Sudáfrica	5 186			Madagascar	2 000			Austria	2 067		
25	China	4 853			Malawi	1 455			Luxemburgo	1 841		
26	Luxemburgo	4 086			Nueva Zelandia	1 351			Arabia Saudita	1 790		
27	Angola	4 014										
28	Arabia Saudita	3 345										
29	Honduras	3 197										
30	Colombia	2 224										
31	Austria	2 189										
32	Nueva Zelandia	2 095										
33	Madagascar	2 000										
34	Nicaragua	1 368										
35	Siria	1 001										

1 Donantes que han contribuido con más de 1 millón de dólares EE.UU.

* El total correspondiente a cada donante puede incluir contribuciones a categorías que no figuran en este cuadro.

Anexo 6 - Cuadro 2: PRINCIPALES DONANTES DEL PMA, POR TIPO DE CONTRIBUCIÓN

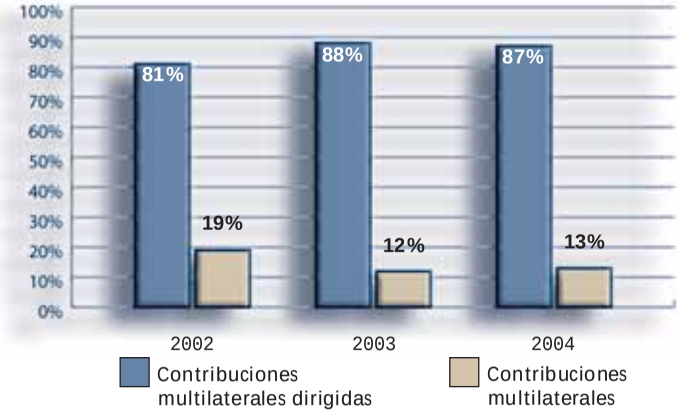
Contribuciones por principales donantes*



	Estados Unidos	Comisión Europea	Japón	Reino Unido	Otros
2002	52%	10%	5%	5%	28%
2003	57%	8%	5%	5%	25%
2004	47%	9%	6%	5%	33%

* Con exclusión de las contribuciones bilaterales.

CONTRIBUCIONES MULTILATERALES DIRIGIDAS Y CONTRIBUCIONES MULTILATERALES*

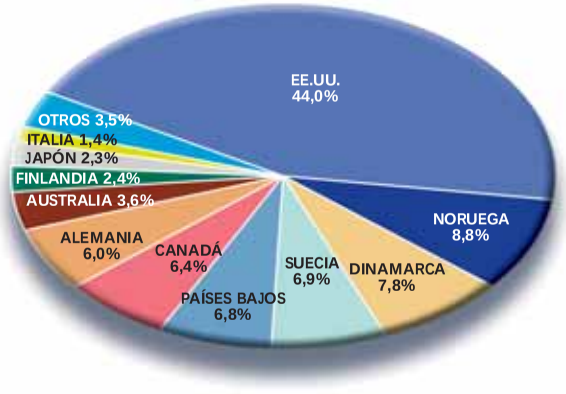


	2002	2003	2004
Contribuciones multilaterales dirigidas	1 458,4	2 270,1	1 927,4
Contribuciones multilaterales	350,8	302,7	278,4
TOTAL en millones de dólares EE.UU.	1 809,2	2 572,8	2 205.8

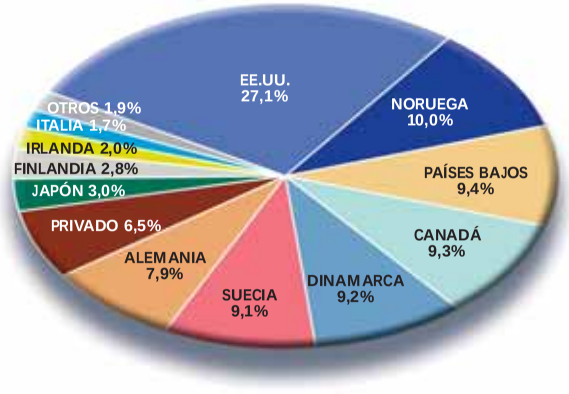
* El PMA determina cómo y dónde se utilizan las "contribuciones multilaterales". En el caso de las "contribuciones multilaterales dirigidas" el donante destina los fondos a una actividad específica iniciada por el PMA.

CONTRIBUCIONES MULTILATERALES POR DONANTE COMO PORCENTAJE DEL TOTAL CORRESPONDIENTE A 2002-2004*

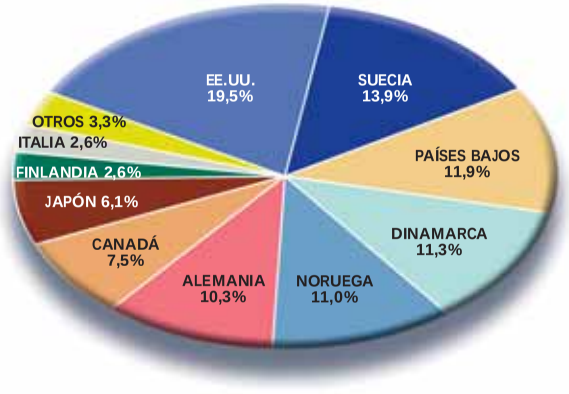
2002



2003

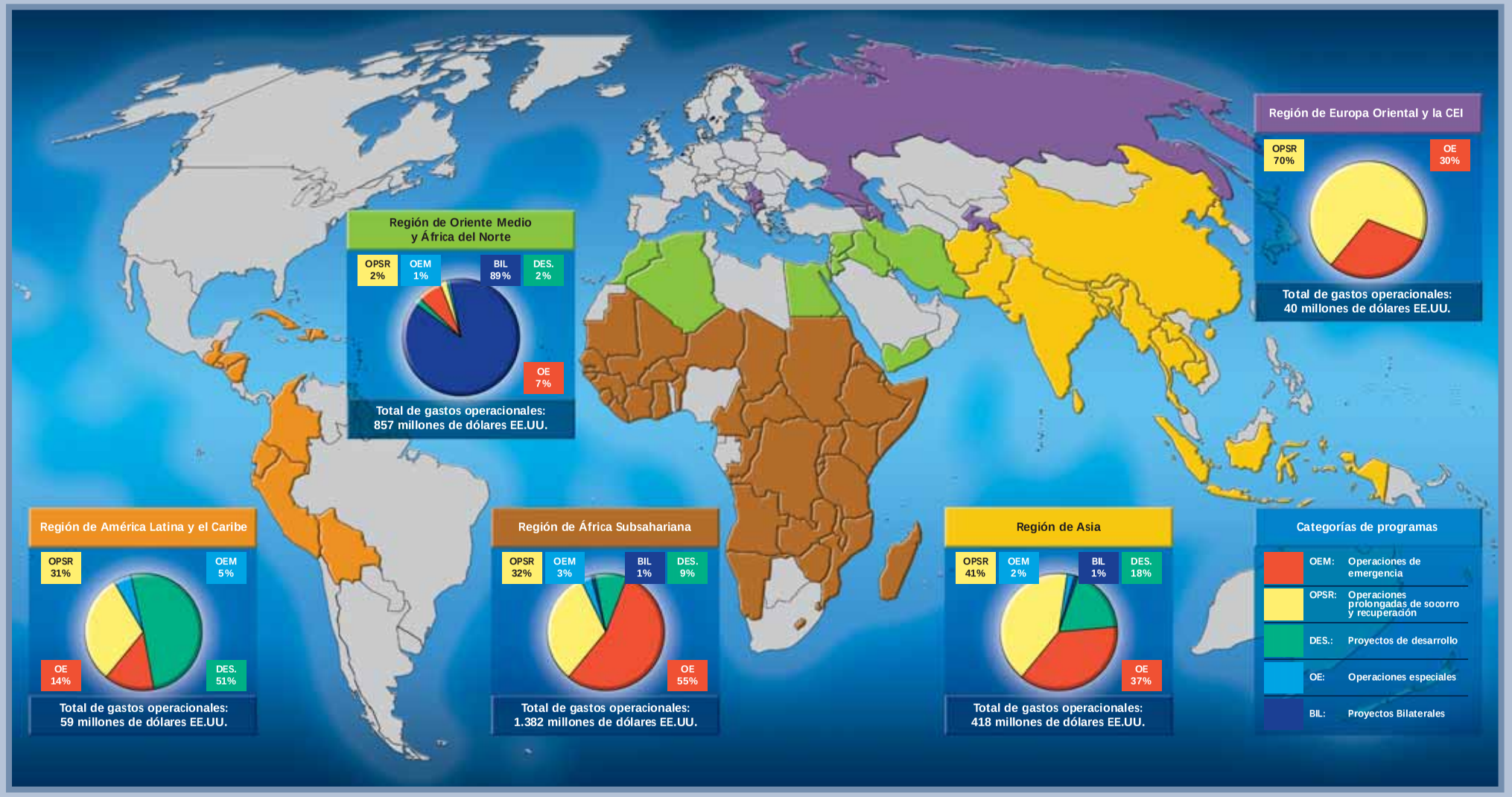


2004



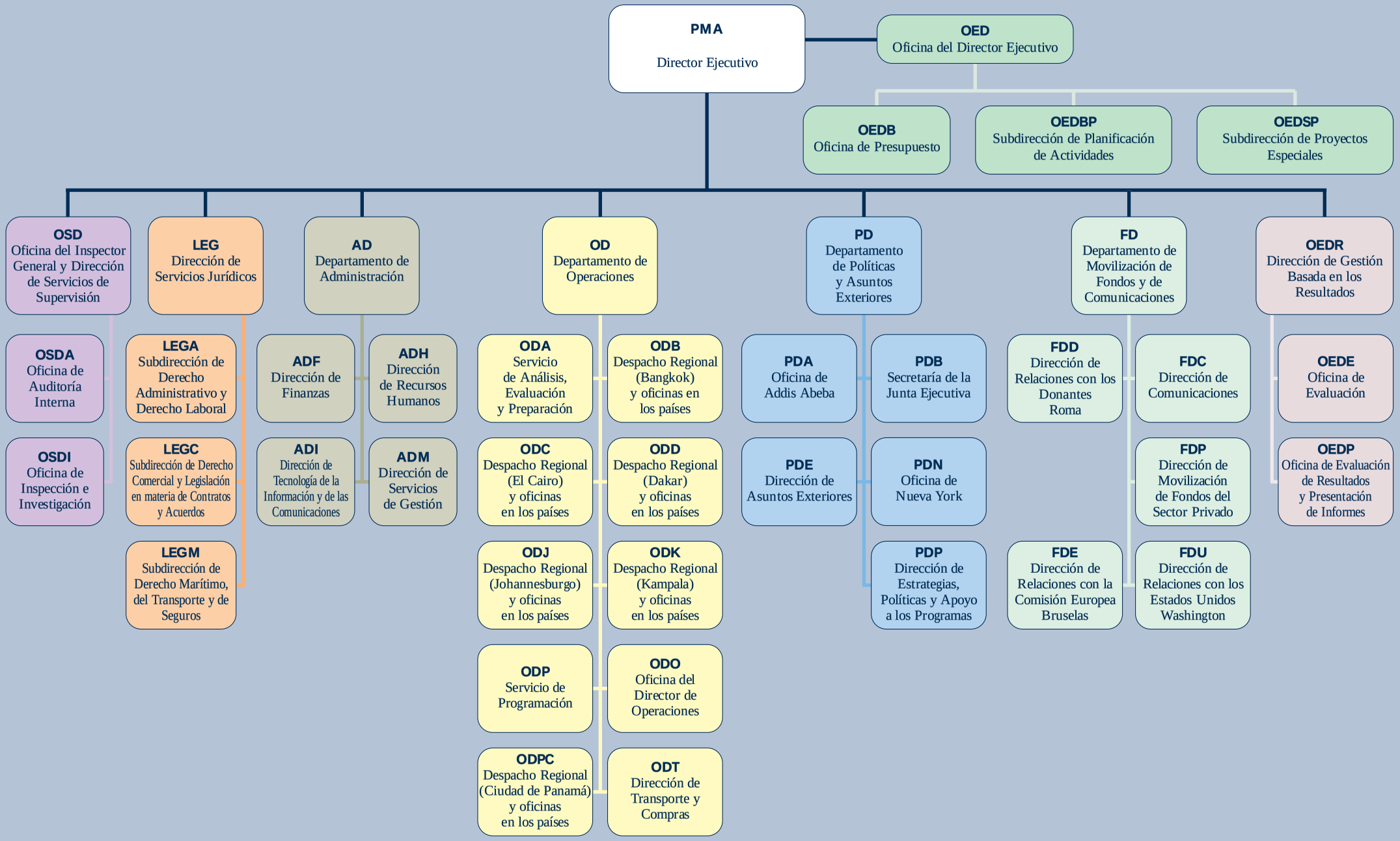
* Las contribuciones por un importe inferior a 1 millón de dólares se incluyen en "otros".

Gastos operacionales del PMA por regiones en 2004



Los límites indicados y las denominaciones empleadas en este mapa no entrañan, por parte de las Naciones Unidas, aprobación o aceptación oficial alguna.
Mapa realizado por la Dependencia de VAM del PMA en abril de 2005.
Fuente de los datos: PMA ADII.

Organigrama del PMA para 2004



Junta Ejecutiva del PMA en 2004

Estados miembros

Alemania
Argelia
Angola
Australia
Bangladesh
Bélgica
Camerún
Canadá
Cuba
China
Dinamarca
El Salvador
Eritrea
Eslovaquia
Estados Unidos de América
Federación de Rusia
Finlandia
Grecia
Haití
India
Indonesia
Irán, República Islámica del
Iraq
Jamahiriya Árabe Libia
Japón
Malawi
Mauritania
México
Países Bajos
Pakistán
Perú
Polonia
República Árabe Siria
Reino Unido
Senegal
Suecia

Miembros de la Mesa de la Junta Ejecutiva

Sr. Miguel Barreto
Perú (Presidente)

Excmo. Sr. Poul Skytte Christoffersen
Dinamarca (Vicepresidente)

Sr. Nasreddine Rimouche
Argelia (Miembro)

Sra. Nasrin Akhter
Bangladesh (Miembro)

Sr. Milan Pakši
Eslovaquia (Miembro)